

Colosenses

Un Exposición para Hoy

Bruce A. McDowell, D.Min., Ph.D.

Miami International Seminary (MINTS)

La Fe, El Amor y La Esperanza Creciendo por La Gracia Colosenses 1:1–8

¹ Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, ² a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Que Dios nuestro Padre les conceda gracia y paz.

³ Siempre que oramos por ustedes, damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, ⁴ pues hemos recibido noticias de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen por todos los santos ⁵ a causa de la esperanza reservada para ustedes en el cielo. De esta esperanza ya han sabido por la palabra de verdad, que es el evangelio ⁶ que ha llegado hasta ustedes. Este evangelio está dando fruto y creciendo en todo el mundo, como también ha sucedido entre ustedes desde el día en que supieron de la gracia de Dios y la comprendieron plenamente. ⁷ Así lo aprendieron de Epafras, nuestro querido colaborador y fiel servidor de Cristo para el bien de ustedes. ⁸ Fue él quien nos contó del amor que tienen en el Espíritu. (NVI)

Aunque el libro de Colosenses es una epístola antigua, de un periodo que en muchas maneras es bien diferente al presente, en otras formas vemos como las personas en ese periodo enfrentaron problemas similares a los que nosotros enfrentamos hoy día. Este pequeño libro de la Biblia está lleno de verdades de Dios que revelan que Jesús es completamente suficiente para nosotros y supremo sobre todos los poderes. Nada más es necesario en nuestras vidas o en nuestra fe que lo que ya tenemos en Cristo.

Trasfondo del Libro de Colosenses

El apóstol Pablo es el autor de la epístola a los colosenses escrita en el año 60. Fue probablemente escrita desde Roma cuando Pablo estaba encarcelado esperando juicio. Escrita en el mismo año que la epístola de Efesios y Filemón, que también fueron escritas por Pablo mientras estaba encarcelado, estas tres cartas fueron probablemente enviadas a su destino al mismo tiempo.

Colosas era una pequeña ciudad en el valle del Río Lycus, aproximadamente a 160 kilómetros de la gran ciudad de Efeso en la costa del Mar Egeo. Colosas estaba localizado en lo que hoy día es la región oeste de Turquía. Cientos de años atrás, la ciudad de Colosas había sido una gran ciudad con una industria de lana muy próspera, pero para este tiempo, era solamente una pequeña ciudad en la ruta de mercadeo. La ruta principal desde Efeso hasta el Río Eufrates pasaba por Colosas. En el mismo valle de Lycus había dos ciudades más grandes—Laodicea, dieciséis kilómetros al oeste y Hierapolis, diecinueve kilómetros al noroeste, ambas mencionadas en el capítulo cuatro (4). En la edad apostólica, la población consistía de frigios nativos, griegos colonos y un buen número de judíos colonizadores que vivían en Frigia desde los tiempos de Antiochus el Grande (223–187 a.C.) en adelante.

Lo que dio importancia a Colosas en el Nuevo Testamento fue que una iglesia habia sido plantada alli, probablemente por Epafras (Colosenses 1:7; 4:12) un creyente convertido a la fe durante los tres años del ministerio de Pablo (Hechos 20:31) en Efeso (53-55 d. C.). El trabajo de evangelismo fue extensamente llevado a cabo por Pablo durante sus lecturas diarias en el salon de Tiranno, “todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron las palabras del Señor Jesús (Hechos 19:10). Mientras Pablo dirigia el trabajo, sus colegas plantaban iglesias en toda la provincia. Las iglesias en Laodicea e Hierapolis, pudieron haber sido fundadas por Epafras o por algunos de los creyentes convertidos al evangelio durante el ministerio de Pablo en Efeso. Si Epafras no fue el fundador de estas iglesias, él probablemente fue un supervisor de ellas. Algunas de estas iglesias, Pablo no las visito personalmente, pero el siempre tuvo un interes pastoral en ellas. Estas iglesias eran primordialmente en hogares, como se menciona en la Biblia. Los feligreses en Colosas eran primariamente gentiles, pero se cree que tambien habian judíos. En el area de Colosas habia una comunidad grande de judíos y algunos de los problemas que Pablo discute en la epístola tratan de algunas enseñanzas judías, como la regulación de ciertas comidas, festivales religiosos, el día de reposo y la celebración de la luna nueva (Colosenses 2:16).

Es probable que en menos de cinco años despues de que Pablo hubiera salido de Efeso, que Epafras fue a visitor a Pablo a la prision en Roma, dando la ocasion para escribir esta epístola. Pablo estuvo inclinado a escribir esta carta despues de haber oido de Epafras acerca de las enseñanzas falsas en las iglesias, que podría conducir a la detrucción de la iglesia. Pablo nunca dice especificamente cual es la falsa doctrina, pero lo podemos deducir por los temas que Pablo presenta en la carta.

Algunos de los elementos principales encontrados en la herejía eran:

1. El ataque a la suficiencia y la completa supremacia de Jesucristo. A Jesús todavia se le tenía una gran estima, pero no era visto como suficiente para tratar con las fuerzas espirituales que determinaban nuestra vida o suficiente para acercarnos a un Dios distante.
2. Negaban que Jesús estuviera envuelto en la creación, porque el mundo material era considerado malvado.
3. Negaban que Jesús fuera realmente humano, hecho de carne y hueso. Jesús era como un fantasma que se podía ver, pero que no dejaba huellas cuando caminaba. Esta enseñanza era similar a la enseñanza de que la humanidad era malvada.
4. Enseñaba que era necesario tener algo más que Cristo para protegernos de espíritus elementales del mundo y el fatalismo determinado por las estrellas.
5. Enseñaba que era necesario tener más conocimiento y poder, ademas de Jesucristo, para defenderse de los demonios que estaban detras de cada fuerza natural.
6. Decía que la simplicidad del evangelio necesitaba ser elaborada con filosofía. Esta filosofía no era de pensamiento racional, sino de especulaciones ocultas. Pablo se refirió a esta filosofía como un engaño.
7. La herejía insistía en la celebración de rituales y de días especiales.
8. Limitaba la libertad cristiana imponiendo un sinnúmero de reglas legalistas que decían, “¡No pruebes! ¡No toques!” Esa doctrina enseñaba ascetismo. Al

- cuerpo se le trataba cruelmente por la creencia de que la materia del cuerpo era malvada.
9. La falsa doctrina tenía también un elemento de antinomianismo, que significa la eliminación de reglas referente a los pecados físicos y corporales. Ya que el cuerpo, por ser material era malvado, lo que hicieras con tu cuerpo no era relevante.
 10. La herejía también introducía la adoración de ángeles como intermediarios entre Dios y los hombres. Ya que Dios era un espíritu y vivimos en un mundo material, Dios no puede entrar o tener contacto con el mundo material, que es malvado. Así que las emanaciones de Dios intervienen por nosotros. Seres angélicos dominan los cuerpos celestiales como a las estrellas y los planetas y también influyen en los asuntos terrestres.
 11. Finalmente, las personas que enseñaban estas doctrinas falsas aparentemente tenían un esnobismo espiritual e intelectual. Aparentan haber enseñado que el evangelio era solamente para un pequeño grupo de personas, así que una aristocracia espiritual fue creada que no le daba la bienvenida a todos en la fe.

Todos estos elementos de herejía coincidían con la falsa doctrina que se desarrolla en el segundo y tercer siglo que se llamaba gnosticismo.

Es probable que una forma de gnosticismo tuvo influencia en la iglesia de Colosas, lo que le dio la ocasión para que Pablo discutiera ese asunto en esta epístola. Estas ideas, que estaban poniendo en peligro la fe de los colosenses, era común en el pensamiento popular de los colosenses como el pensamiento evolucionario es para nosotros hoy día.

Saludos Cristianos

El estilo en que Pablo escribió la carta a los colosenses era típico de la época. Pablo comienza la carta dando primeramente su nombre, seguido por un saludo y luego una acción de gracias.

Pablo nunca había visitado la ciudad de Colosas; así que al mismo comienzo de la carta él le aclara a la iglesia el derecho que él tiene de enviarles esta carta a ellos. Pablo hace esto cuando dice que él es “un apóstol.” Él era un embajador escogido por Dios. La palabra apóstol significa alguien quien ha sido enviado. Pablo tiene el derecho de hablar con autoridad por que él ha sido escogido y enviado por Dios como su embajador a los gentiles. Hay una interacción en el sentido de autoridad de Pablo y su propósito de escribir. Él proyectaba corregir la comunidad a la que le escribía. Así que era necesario para Pablo establecer ese derecho de hablar autoritariamente, al principio de la carta.

Pablo añade que él es embajador por la voluntad de Dios. El rol de Pablo como embajador no fue ganado o alcanzado, sino que fue otorgado, dado a él por Dios. Fue como cuando Jesús le dijo a sus discípulos, “No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto...” (Juan 15:16). Aquí, al principio de la epístola, Pablo nos demuestra la enseñanza del llamado de Dios en su gracia. No es por nuestro esfuerzo o nuestro mérito que Dios nos escoge para ser salvos, solo por su gracia.

Pablo se asocia con Timoteo, “nuestro hermano.” Es necesario para el servicio y el deber cristiano un espíritu de hermandad. Para ser efectivo en el ministerio no podemos estar alejados, sino trabajando mano a mano como hermanos. No importa si somos educados o ignorantes, ricos o pobres, atractivos o no muy atractivos, inteligentes o tontos, todos los creyentes deben de ser tratados como hermanos en Cristo. Timoteo era un fiel sirviente que es mencionado en otras epistolas a quien Pablo le dirigio cartas pastorals en 1^{ra} y 2^{da} de Timoteo. Aunque Pablo menciona a Timoteo como co-autor al principio de la carta, es obvio al leer la carta que Pablo es el autor ya que frecuentemente dice “yo.” Timoteo estaba con Pablo en Roma cuando la carta fue escrita.

Pablo escribe, “a los santos y fieles hermanos en Cristo que estan en Colosas.” El cristiano vive en dos esferas o dimensiones. Por un lado estamos en este lugar, en esta sociedad en donde vivimos en este mundo. Somos llamados a completar todas nuestras obligaciones en este mundo y no ignorar nuestras relaciones con otros. Por otro lado, estamos en Cristo. Así que las circunstancias exteriores hacen poca diferencia en el cristiano. Nuestra felicidad, paz y alegría no dependen de circunstancias que cambian frecuentemente. El hecho de que estamos en Cristo no cambia. Así que como cristianos podemos completar cualquier tarea o trabajo con todo nuestro corazon. Puede que sea un trabajo domestico, desagradable, sin posición social, sin o con poca recompensa o alabanza. Pero lo tenemos que hacer sin quejarnos y alegres porque estamos en Cristo, sirviendole y haciendo todas las cosas como para el Señor. Todos estamos en nuestra propia ciudad de Colosas, sea en Filadelfia, Villavicencio, Shangai o Nairobi, pero todos estamos en Cristo y Él prepara la forma de vida que vivimos.

“Que Dios nuestro Padre les conceda gracia y paz”, es un saludo unicamente cristiano que adapta parte del saludo tradicional judío que dice “paz para tí.” La gracia expresa el favor de Dios que no merecemos y se refiere a la forma en que Dios nos salva a través de Jesucristo. En este saludo, Pablo expresa su concernimiento en oración para que los colosenses puedan entender completamente la gracia de Dios que ellos ya han recibido (Romanos 5:2). Paz no solamente significa no estar en guerra o estar ausente de un conflicto, sino que significa tener prosperidad espiritual en nuestra relación con Dios.

Acción de Gracias por tu Fe, Amor y Esperanza

Pablo escribe que él siempre agradece a Dios cada vez que ora por los colosenses creyentes, por su fe en Jesucristo y su amor por los hermanos y hermanas en Cristo. Además dice que esa fe y amor emana de la esperanza que ellos tienen guardada en el cielo. La fe, el amor y la esperanza son tres gracias espirituales que dan evidencia de que una persona ha sido nacida de nuevo por el Espíritu de Dios. En su acción de gracias, Pablo usa una forma literaria desarrollada en los versículos 3–12 en el cual los temas son tratados con el patrón a b c—c b a.

Fe

Observen que la fe de los colosenses es en Jesucristo. Esto es importante por que muchos, hoy día, han perdido el concepto de en quien nuestra fe esta basada. Algunos dicen que tienen fe en fe, fe en el futuro o fe en ellos mismos. Cada uno pone su fe en algo.

El objeto de la fe humana es más importante que la cantidad de fe. Por ejemplo, podemos tener un gran volumen de fe en la habilidad de que un reconocido general pueda volar a través del Océano Atlántico, aunque él nunca haya volado anteriormente. Pero, aún con toda esta fe, si entras al avión y el general es el que conduce el avión, probablemente terminarás bien mojado o te ahogaras. El problema de esa fe es que el objeto de la fe no es de confianza en esa área. A la inversa, puedes tener un poco de fe en la habilidad de un desconocido veterano con veinte (20) años de experiencia, y 29,000 horas de vuelo y él te llevará a tu destino por que ahora el objeto de tu fe es de confianza en el área concerniente.¹

A si mismo si tu fe en Dios es débil, sabemos que el objeto de nuestra fe es totalmente de confianza para nuestra salvación y para cumplir nuestras necesidades. Fe en cualquier otra cosa o en cualquier otra persona, resultara en un desastre. La fe de los colosenses era estar con Jesucristo en el sentido de que los colosenses vivían y actuaban su fe.

Amor

Luego observamos como Pablo da gracias a Dios por el amor que los colosenses les tenían a los santos o a los creyentes en Cristo. Si nosotros no amamos a nuestro hermano, a quien podemos ver, no podemos amar a un Dios que no podemos ver. El carácter verdadero de la fe cristiana es amarnos los unos a los otros.

En un cuarto donde se almacena el agua caliente, es imposible mirar dentro de la caldera para determinar el nivel del agua. Pero junto a la caldera hay un pequeño tubo de cristal que actúa como un indicador que mide el nivel del agua. El nivel del agua en el indicador, es el nivel del agua en la caldera. Cuando el indicador está medio lleno, la caldera está media llena; si el indicador esta vacío, la caldera también va a estar vacía. ¿Cómo tú sabes cuanto tu amas a Dios? Tú crees que le amas, pero de verdad quisieras saber cuanto lo amas. Mira tu indicador. El amor hacia tu hermano es el indicador de cuanto tú amas a Dios.²

Pablo agradece a Dios por el reporte del amor que los hermanos colosenses compartían el uno con el otro. El amor prueba la realidad de la fe que Pablo ha escuchado. Es la expresión básica del cuidado y trato entre los santos. Esto resulta también en la propagación del evangelio. Porque el amor fraternal de los hermanos era una señal del fruto producido y creciente que Pablo menciona en la próxima oración.

Esperanza

Pero anterior a eso, Pablo se da cuenta de que la fe de los colosenses y el amor provienen de sus esperanzas. La fe y el amor dependen de la esperanza, el objetivo de la expectación cristiana. El contenido de esta esperanza es objetivo, una futura recompensa que les espera en el cielo. Es como un tesoro guardado para el día en que ellos esten con

¹ Michael P. Green, *Illustrations for Biblical Preaching* (Grand Rapids: Baker Book House, 1989), 140.

² *Ibid.*, 225.

el Señor. Esa esperanza esta centrada en Cristo [Él es “la esperanza de Gloria,” (1:27)] y por eso los creyentes se enfocan en las cosas provenientes de arriba (3:1–4). Aunque su fe esta basada en el futuro, tiene implicaciones presentes e inmediatas, especialmente como la base para su fe continua y practica, trabajando más que el amor. Pablo enfatiza la esperanza por que es el contenido del evangelio, o por lo menos uno de los elementos significativos (1:23, 27). Es posible que los falsos maestros en Colosas estaban negando este aspecto del mensaje cristiano, negando una futura esperanza en la salvación.

Hace unos años atrás, una represa hidroeléctrica iba a ser construída en un valle en Nueva Inglaterra. Los habitantes del valle se tenían que mudar por que cuando la represa estuviera terminada, sus casas quedarían sumergidas. Durante el tiempo entre la decisión de construir y la realización de la represa, los edificios en la ciudad, que los habitantes habian mantenido bien cuidados, comenzaron a arruinarse. En vez de ser una comunidad preciosa se convirtió en una ciudad que ofendía la vista.

¿Por que sucedió eso? La respuesta es simple. Como dijo un residente, “Si no hay fe en el futuro, no hay trabajo en el presente.”³

De forma similar, la fe y el amor por el cual Pablo da gracias a Dios, el cual era evidente en la iglesia colosense era a raíz o producido por una esperanza en el futuro prometido a los creyentes. Cuando nosotros entendemos las alegrías y bendiciones que nos aguardan en el cielo, nos hace amar y confiar en el Señor. Como creyentes tenemos una esperanza segura que no es solamente un deseo, sino un poste donde podemos amarrar nuestras vidas. Sabemos que Dios ha preparado un lugar para nosotros estar con el eternamente donde no habrá más dolor, sufrimiento o lloro. Nos regocijaremos en la presencia de Dios, glorificando su nombre, que es algo que no tiene comparación.

La Esencia del Evangelio

Evangelio

Pablo no solamente le da las gracias a Dios por el buen reporte de como los colosenses están, también por el progreso del evangelio a través del mundo. En los versículos seis al ocho (6–8), Pablo da más o menos un resumen de lo que el evangelio es y lo que hace.

¿Cuál es la esencia del evangelio del cual Pablo habla? Evangelio significa las buenas nuevas. Son buenas nuevas para las naciones y para cada uno de nosotros que estamos salvos de nuestros pecados a través del trabajo que Jesucristo hizo por nosotros. Ahora tenemos un camino de paz con Dios y una relación con Él como nuestro padre.

Verdad

Segundo, vemos que el evangelio es verdadero. Está fundado en la palabra verdad. Pablo dice que los colosenses escuchaban y entendían la gracia de Dios en toda su verdad. El mismo caracter de Dios es verdadero, así que su palabra es verdad. De otra forma, Él no sería el Dios de la Biblia. En el pasado todas las religiones eran solo una

³ Ibid., 194.

suposición de Dios. Pablo aquí está hablando de la verdad del evangelio de Dios. El evangelio nos da certeza. Eso es en contraste con la filosofía humana, mitos y especulaciones de falsos profetas, que son meramente una falsedad. Esto es algo que nosotros confrontamos en nuestra cultura. Escuchamos que hay múltiples caminos para alcanzar la gloria de Dios, o que no importa en quien creemos, solamente cuenta si somos sinceros. Muchos se descarrilan por estos cultos, el movimiento de la Nueva Era (una de las religiones mayores), materialismo y placeres sensuales. Pero la verdad no cambia ni tampoco es relativa.

Universal

Pablo contrasta el mensaje del evangelio, que es universal, con la enseñanza de aquellos que decían o pensaban que su doctrina era sólo para un grupo elite que tenían un conocimiento especial. Cuando Pablo dice que “en todo el mundo, éste evangelio lleva fruto y esta creciendo,” es una hipérbole o exageración para enfatizar su punto. Es verdad que el evangelio había crecido a pasos agigantados durante el Imperio Romano desde el día de Pentecostés. El evangelio seguía creciendo y era para todas las personas, no solamente para una pequeña minoría espiritual con un conocimiento secreto.

Crecimiento

Pablo dice, “éste evangelio está dando fruto.” El evangelio tiene poder para dar fruto dondequiera que es predicado. Las vidas cambian en una forma que las personas comienzan a demostrar evidencia del trabajo que Dios hace en ellas. El fruto del espíritu crece en ellos. Tienen amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Epafras le reportó a Pablo su “amor en el espíritu” (v. 8). Esto ciertamente demuestra el trabajo que Dios continuaba haciendo en sus vidas. El Espíritu Santo trabaja en nuestras vidas y es evidencia de ser un verdadero creyente. Como Jesús dijo, “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros” (Juan 13:35).

No sólo hay fruto en la vida de los individuos por el poder del evangelio, sino que hay crecimiento numérico también. El mensaje del evangelio ha traído un despertar religioso en medio de persecución, como hemos visto en la historia de la iglesia. El profesor de misiones J. Christy Wilson da un ejemplo excitante de esto en Armenia a principios de la era cristiana.

La primera nación cristiana en el mundo fue Armenia gracias a Gregorio, luego conocido como Gregorio el Iluminador por la forma en que evangelizó todo ese país en nombre de Cristo.

Gregorio nació en Armenia y luego fue a estudiar a la Tierra Santa como un estudiante internacional, donde aceptó al Señor como el Salvador de su vida. Esto nos demuestra lo importante que es compartir el evangelio con los estudiantes internacionales... ¡solo miren lo que Dios hizo a través de este joven!

Después de regresar a Armenia, Gregorio fue asignado a una posición importante en el gobierno por el rey, quien había sido su amigo de infancia.

Cuando el rey fue a adorar en los templos paganos, Gregorio lo acompañaba pero se negaba a adorar a los idolos. Esto enfureció al rey grandemente.

“Si tú no adoras a los idolos, te tendré que matar,” amenazó el rey.

“Lo siento”, dijo Gregorio. “Pero ahora yo creo en Jesús y las escrituras dicen que no debes de adorar a nadie aparte del Señor tu Dios.”

Enojado, el rey envió a Gregorio al fondo de un pozo para que muriera. ¡El estuvo encarcelado en el fondo de ese pozo por trece (13) años! Gracias a una asombrosa mujer que le daba de comer cada día, el pudo sobrevivir. La mujer ataba una canasta con comida a una soga y bajaba la canasta hasta el fondo del pozo.

Estando en reclusión solitaria, Gregorio pasó el tiempo orando por su nación y sus individuos. Él intercedió por los enfermos que necesitaban ser sanados, ya que los nombres de estas personas eran también enviados por la mujer que le llevaba comida cada día. Gregorio oraba desde el fondo del pozo, ¡y el Señor los sanaba! De repente, más y más personas le llevaban sus peticiones.

Un día el rey se enfermó peligrosamente. Ningún médico podía ayudarlo.

“Vamos a hablar con Gregorio”, algien dijo. “Si sus oraciones han sanado a muchos enfermos, ¿por qué no le preguntamos que ore por el rey?”

Así que, después de trece (13) años, el rey ordenó que Gregorio fuera liberado de su prisión.

“Tú oras y la gente se sana”, le dijo el rey.

“Dios lo hace,” dijo Gregorio. “Yo no lo hago. Yo sólo le presento la petición a Dios.”

“Estoy muy enfermo, ningún médico me puede ayudar. ¿Puedes orar por mí?”

Gregorio oró por el rey, ¡y el rey se sanó! ¡El rey estaba tan complacido que comisionó a Gregorio para que evangelizara todo el país para que se arrepintieran y conocieran a Dios! ¡Gregorio hasta bautizó a todas las fuerzas armadas...! Dirigidos por Gregorio, los armenios destruyeron todos sus idolos paganos y templos y luego construyeron iglesias cristianas en su lugar.

No pasó mucho tiempo y todos se habían convertido al evangelio en un movimiento masivo, el cristianismo fue adoptado como la religión nacional y Armenia fue la primera nación en el mundo en ser cristiana.⁴

Este es uno de los numerosos ejemplos de cómo el evangelio fue esparcido como Pablo había escrito y que continua hoy día.

Gracia

Pablo dice que los colosenses oyeron y “conocieron la gracia de Dios en verdad.” Muchas veces las personas confunden los terminos gracia y misericordia. “Dios en su

⁴ J. Christy Wilson, Jr., *More to be Desired than Gold* (South Hamilton, MA: Gordon-Conwell Bookcentre, 1992), 87-88.

gracia me da lo que yo no merezco. Aún así, Dios en su misericordia no me da lo que yo merezco. La gracia es el favor de Dios mostrado a pecadores que no la merecen.”⁵ El evangelio no es un mensaje de lo que Dios demanda de nosotros, o lo que debemos hacer, sino lo que Dios nos da a nosotros. La gracia de Dios es ofrecida gratuitamente, no se gana ni se merece. Solamente la recibimos por fe. Por la gracia de Dios continuamos viviendo por fe y recibiendo bendiciones de Dios. Entendemos la gracia de Dios por la verdad que es revelada en la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es la verdad (Juan 17:17).

Comunicación Humana

Finalmente, leemos en las escrituras que el evangelio tiene que ser comunicado por seres humanos. Ese era el plan de Dios para que el mensaje fuera llevado a todo el mundo. No era por un ángel o por una voz del cielo que el evangelio llegó a los colosenses o a nosotros. Pablo escribe “así lo aprendieron de Epafras.” Aparentemente Epafras era un gentil, conocido por su nombre pagano, de Colosas, que conoció al Señor por el ministerio de Pablo. Él predicó el evangelio en su pueblo natal y en las ciudades vecinas—Laodicea e Hierapolis. Pablo nunca había estado en Colosas, pero las características humanas de un discípulo de Pablo fueron usadas por Dios para comenzar una iglesia en Colosas. Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros a ser embajadores, sus representantes proclamando las buenas nuevas de salvación a través de Jesucristo. ¿Aceptas el reto de ser usado por Dios de esa manera? ¡Hazlo! No hay otro mejor llamado que ese en nuestras vidas, no importa la clase de trabajo que tienes ahora. Algunos de ustedes serán llamados a ser futuros Epafras, para plantar iglesias que prediquen el evangelio a tu comunidad. El resto de ustedes van a ser llamados para que asistan en el mismo trabajo. Ya que es solamente por nosotros, como representantes de Dios, que el evangelio va a ser esparcido por todo el mundo.

Preguntas para Discutir

1. ¿Cuáles parecen ser los elementos principales de las enseñanzas heréticas en Colosas que Pablo discute en esta carta? ¿Encontramos la enseñanza de falsas doctrinas similares hoy día?
2. ¿Cuáles son las tres gracias espirituales en la vida de los colosenses creyentes por la cual Pablo da gracias a Dios? ¿Cómo puedes describir estas gracias en tu propia vida?
3. ¿Cómo Pablo describe el evangelio en Colosas? ¿Por qué es importante para nosotros entender el evangelio en toda su verdad?

⁵ Warren W. Wiersbe, *Be Complete* (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1981), 21.

La Supremacía de Cristo Colosenses 1:15–19

¹⁵ El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. ¹⁶ Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷ Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; ¹⁸ y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; ¹⁹ por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud...

¿Cual es para Ud. la fuente de su salud, su fortaleza, su ayuda, su vida y su salvación? Es muy común hoy, como lo fue hace 2000 años, pensar que entre muchas fuentes, Cristo era una de ellas. Algunos buscan ciertas filosofías, como el Zen Budismo o existencialismo. Otros buscan guías espirituales, ángeles, o son encauzados por maestros espirituales que hablan con voces de gente que murió hace siglos o milenios. Muchos rezan a santos o a ancestros, otros siguen gurús o “iluminados” con un conocimiento secreto por el cual pagan cientos de dólares para asistir a sus seminarios. Otros aun creen que tienen un poder interno que puede ser desatado para llenar sus últimas necesidades una vez que ellos entienden que ellos mismos son dios. Enseñanzas falsas con una manera de pensar similar perturbaba la iglesia en Colosas a la cual Pablo escribía. El aspecto más peligroso de la herejía de los Colosenses era la depreciación de la persona de Jesucristo. Para aquellos que estaban errados en Colosas, Cristo no era el triunfante Redentor a quien toda autoridad en el cielo y en la tierra le ha sido conferida. Lo más que él era, era un ser espiritual o una emanación distante de Dios que unía el espacio entre Dios y el hombre. Para corregir este mal entendido Pablo les recuerda a los Colosenses en este pasaje que Cristo es Señor sobre toda la creación y Señor sobre la Iglesia. En realidad, él es Señor sobre todo lo que hay. Como Agustín de Hipo dijo, “Jesucristo será Señor de todo o no será Señor bajo ninguna circunstancia.”

Visión Herética de Cristo

Es particularmente en esta sección de Colosenses que parece haber evidencia de influencia Gnóstica o proto-Gnóstica en la herejía a que Pablo se refería en los términos usados que describían a Cristo. Pablo usa alguna terminología propiamente herética para tratar con este modo de pensar. El problema estaba en como reconciliar la convicción Cristiana de la supremacía y precedencia de Jesús con el entendimiento Griego de diferentes niveles de supremacía en el universo. El conflicto surgió de diferentes perspectivas de vida: la una religiosa e histórica, la otra filosófica y cosmológica. Probablemente se tornó en un conflicto muy confuso cuando muchos términos iguales se usaban en las expresiones de estas diferentes orientaciones. Era esta terminología común la que ayudó a que la

convicción basada en la religiosidad de la supremacía de Jesús se perdiera en el laberinto de la estratificación cosmológica del pensamiento Helenístico, lo cual era difícil de tratar.⁶

Pablo responde a la situación mostrando que si uno va a pensar tanto filosóficamente como religiosamente, entonces la supremacía de Jesús se debe mostrar en la esfera cosmológica también. En este contexto Pablo hace esto insistiendo que Jesús es ‘la imagen del Dios invisible’, ‘el primogénito de toda la creación’, ‘el primogénito de entre los muertos’, ‘la cabeza del cuerpo’, y ‘el principio’. En adición, en él ‘se encuentran todos los tesoros de sabiduría y conocimiento’, y ‘en él vive toda la plenitud de la Deidad en forma corporal.’ Pablo no está creando una nueva terminología acerca de Jesús, sino simplemente extendiendo su referencia a especulación cosmológica. Pablo afirma la supremacía y precedencia absoluta de Cristo sobre todo lo que se puede imaginar.⁷

Ahora miremos a esta nueva descripción positiva de quien Jesucristo realmente es, en vez de la visión distorsionada de los heréticos.

Cristo – la Imagen de Dios

Art Linkletter [el personaje de televisión que frecuentemente entrevista niños] vio a un pequeño niño haciendo un dibujo. Él le preguntó, “¿Qué estás dibujando?” El pequeño niño respondió, “Un retrato de Dios.”

Linkletter le dijo al niño que nadie sabe como luce Dios, a lo cual el niño respondió con mucha confianza, “Lo sabrán cuando yo acabe.”⁸

Muchas veces nosotros somos como este niño, inventamos alguna figura de cómo Dios luce en nuestras mentes. Algunas veces pintamos retratos o hacemos estatuas para representar a Dios. Pero todo esto robará a Dios su verdadera naturaleza de su poder eterno, su gloria, su belleza, su santidad, su omnisciencia y su omnipresencia.

No podemos ver a Dios, pero él envió a su Hijo Jesucristo para revelarse él mismo a nosotros. En el versículo 15 leemos, “El es la imagen del Dios invisible.” Ud. también puede decir él es la apariencia o manifestación del Dios invisible. Al escribir esto, no se puede entender que Pablo está enseñando que Cristo es la imagen de Dios en un sentido físico o material. Es algo más profundo que esto. Se expresan dos ideas en la palabra “imagen.” Cristo es la *semejanza* exacta de Dios, como la imagen en una moneda o el reflejo en un espejo. La otra idea está en la palabra *manifestación* . Esto es, Cristo es la imagen de Dios en el sentido de que la naturaleza y existencia de Dios están perfectamente reveladas en él. En Hebreos 1:3 se expresa de esta manera: “El Hijo es el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...” Un día Felipe, uno de los discípulos de Jesús, le preguntó a Jesús, “Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.” Jesús le dijo: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras” (Juan 14:8–10). La Gloria de Dios fue revelada en Jesús a través de sus palabras, sus obras, sus milagros, su vida, muerte y

⁶ Richard N. Longenecker, *The Christology of Early Jewish Christianity* (Grand Rapids: Baker Book House, 1970), 55, 56.

⁷ Ibid.

⁸ Michael P. Green, ed., *Illustrations for Biblical Preaching* (Grand Rapids: Baker Book House, 1989), 168.

resurrección. Como lo dice Juan, “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.” (Juan 1:18). Así que si nosotros queremos ver como es Dios, debemos mirar a Jesús. El fue el retrato de Dios, con todas las características y marcas individuales que lo identifican a él con Dios.

En el relato de la creación en Génesis vemos que Dios hizo al hombre a su imagen. Sin embargo, la imagen del hombre fue desfigurada por el pecado, así que el hombre no refleja perfectamente mas la imagen de Dios. El pecado ha roto la relación entre Dios y el hombre. Entonces ahora cuando Pablo usa el termino imagen, él en realidad esta diciendo, “Ahora mire a Jesús. No solamente él muestra como es Dios, sino que también muestra como el hombre debía haber sido. El representa la naturaleza humana como debía haber sido, como Dios la diseñó. Jesús es la perfecta revelación de Dios y la perfecta revelación del hombre.” Podemos entonces decir que Jesucristo trae una doble revelación: una revelación de Divinidad y una revelación de naturaleza humana.⁹

No debemos limitar el concepto de que Jesús es la imagen de Dios a un período de su existencia. La declaración en el versículo 15 asume la pre-existencia de Jesucristo, y afirma un entendimiento de él exaltado. Cristo siempre ha sido, es, y siempre será la imagen de Dios. Cuando Jesús asumió naturaleza humana no es cuando el adquirió la imagen de Dios. Pero al hacerlo él puso “a nuestro alcance la imagen.” El reveló a Dios en una forma más tangible y comprensible.

La revelación de Dios de si mismo se nota nuevamente en el versículo 19: “por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.” La plenitud de la divinidad, rectitud, sabiduría, poder, amor y toda bendición de Dios esta en Cristo. Lo que Dios tiene, lo ha otorgado al Hijo. La plenitud de la gracia de Dios vive en la encarnación de Cristo. El ente completo de Dios mora en Cristo, así que nada falta en Cristo de la deidad de Dios.

Puesto que la totalidad de Dios es en Cristo, y él se ha revelado a nosotros en su encarnación, no necesitamos buscar ni a nadie ni a nada para tener comunicación y compañerismo con Dios.

Cristo es Supremo sobre la Creación

El segundo punto principal que Pablo hace es que Cristo es supremo sobre la Creación. Él es el Señor de ella. La supremacía se ve en que Cristo es el primogénito sobre ella, y todas las cosas en él fueron creadas, y todas las cosas en él subsisten.

Primogénito de Toda Creación

¿Que significa que Cristo es “el primogénito de toda creación” (v. 15)? Esto significa prioridad en tiempo o supremacía en rango. Aquí vemos que los dos significados se están usando. Usando el término “*primogénito*” es la forma en que Pablo expresa eternidad. Él era antes que cualquiera cosa existiese, antes de la creación en tiempo. Él también esta sobre ella en rango y dignidad. Vemos esto expresado con el mismo término en una profecía concerniente a que Jesús es el cumplimiento del pacto de Dios hecho a David en la cual él gobernará en el trono de David para siempre. El Salmo 89:27 dice:

Yo también le pondré por primogénito
El más excelso de los reyes de la tierra.

⁹ William Barclay, *The Letters to Philippians, Colossians and Thessalonians* (Edinburgh: The Saint Andrew Press, 1959), 141.

El mayor énfasis es en la idea de la supremacía de Cristo como el hijo real con un rango supremo y privilegio en el reino de Dios.

Esta palabra “primogénito” también alude a la idea de un hijo que es el representante y heredero del padre, y a quien el manejo de la casa se le ha encomendado. De esto vemos que Cristo es el representante del Padre y heredero y tiene el manejo de la casa divina (toda la creación) encomendada a él. Él es así Señor sobre toda la creación de Dios. Como Jesús lo denuncia antes de su ascensión al cielo, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mat. 18:18). Él también declaró a su Padre, “Como le ha dado potestad [al Hijo] sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste” (Juan 17:2).

Hay algunos que han interpretado erróneamente el término “primogénito” diciendo que Jesús fue creación de Dios por lo tanto nació. Así creen los Testigos de Jehová, diciendo que Jesús fue un dios, pero no Jehová Dios. Ellos se equivocan en el punto de que Jesús es supremo sobre todo en la creación. Pablo mas adelante enfatiza este punto en Colosenses 2:9-10, “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”

Otra forma en la cual esta idea de ser primero se expresa se puede encontrar en el versículo 17 que dice, “Él es antes de todas las cosas...” Que Cristo sea “antes” de todas las cosas significa primeramente que él es antes de todo en tiempo; sin embargo esta declaración es suficientemente general para incluir también la noción de que él esta por encima de todo en rango. Juan 1:1–2 lo pone de esta manera: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.” Aquí el Verbo habla de Jesucristo quien era con Dios en el principio, lo cual es desde toda eternidad. Jesús expresó esta idea con sus propias palabras cuando él oró al Padre, “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5).

En Él Todas Las Cosas Fueron Hechas

Cuando nos dicen que Cristo es “el primogénito sobre toda la creación”, señala la relación de Cristo a la creación. El contexto de este título, por la frase que sigue inmediatamente, muestra que él no es el primogénito de lo seres creados, sino que por él toda la creación vino a existir. Cristo es Señor de la creación por cuanto “por él todas las cosas fueron hechas.” El hizo todo lo que vemos, sentimos, gustamos, y oímos. Todas las leyes y propósitos que guían la creación y gobiernan el universo residen en él. A él la creación debe su unidad, su significado y ciertamente su propia existencia. Juan escribe, “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3). Todas las cosas fueron creadas en él, por él y para él. La creación fue “en él” en el sentido de que ocurrió dentro de la esfera de su persona y poder. Él fue su causa, su centro de origen. La Creación es “por” Cristo en el sentido de que él fue el Agente mediador por medio del cual realmente vino a existir. La Creación es “para” Cristo en el sentido de que él es el fin para el cual todas las cosas existen, la meta para la cual todas las cosas fueron destinadas a moverse. Ellas están destinadas a servir su voluntad, a contribuir a su gloria. Toda la creación se mueve, voluntaria o involuntariamente, para él; ya sea como sus siervos dichosos, como si fuesen su trono; o como sus enemigos agobiados, el estrado de sus pies. Como Ud. fue creado para su gloria, para él, ¿vive Ud. con este propósito en mente? Piense acerca de las prioridades en su vida y como ellas están relacionadas a la

gloria de Cristo. ¿Están todos los aspectos de su vida cumpliendo el propósito de glorificar a Cristo?

La frase “todas las cosas” se repite varias veces en este pasaje. Jesús creó *todas las cosas*; él es antes que *todas las cosas*; y en él *todas las cosas* se mantienen. En el versículo 16 vemos que *todas las cosas* denota la totalidad de las cosas que hay en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles. La referencia a “tronos,” “dominios,” “principados,” y “potestades” es quizás una alusión a la jerarquía angélica o emanaciones espirituales, que eran tan importantes en las enseñanzas falsas de los herejes gnósticos. Uno es dirigido a la concepción de varios poderes cósmicos que controlan la vida humana en muchas formas y que median entre Dios y el hombre. Para Pablo el punto crítico era que de ninguna manera, ya sea por destino, naturaleza, seres intermediarios, o siervos de Dios, pueden estos poderes separar al Cristiano de Cristo o llevarlo a Cristo.¹⁰

En nuestro contexto, podemos reemplazar las autoridades con cualquier cosa en que nosotros confiemos como una mediación con Dios. Puede ser que Ud. este confiando en la mediación de la Virgen María, un santo, un profeta como Mahoma, sus buenas obras, sus sacrificios, la energía interna que se encuentra a través de las prácticas Orientales del Zigong, o su horóscopo determinado por las estrellas. Sea lo que fuere, ya sea un poder sobrenatural o cualquier poder interno propio, Cristo lo hizo y es Señor sobre él. Así que él debe ser supremo en nuestras vidas y en nuestra adoración.

Todas las Cosas en Él Subsisten

Finalmente, vemos que en Jesús todas las cosas fueron creadas porque, “En él todas las cosas subsisten” (v. 17). Que todas las cosas “subsistan” en Cristo quiere decir que él es tanto el principio unificador como el sostenedor personal de toda la creación. Ella emana de él y encuentra en él un nexo común y centro. El es “el principio de cohesión” que hace el universo “un cosmos en vez de un caos.” En otras palabras, ni nosotros ni nada alrededor nuestro subsistiría sin Cristo. Todo se desintegraría. El hace las leyes del universo y mantiene las partículas del átomo tornando para formar materia. Sin su sostenimiento no habría más belleza, no más forma o diseño. Ni habría frío ni calor, luz u oscuridad, trabajo o juego. Nada existiría sino Dios mismo como el Dios trinitario.

Hay una pintura medioeval que muestra a Cristo en las nubes, y debajo de él un mundo de humanos y naturaleza. Una delgada línea dorada esta pintada que proviene de Cristo a cada objeto. El artista estaba diciendo que Cristo es responsable por el sostenimiento de la existencia de cada cosa creada.¹¹

Hemos visto que Cristo verdaderamente es Señor sobre toda la creación por el hecho de que él es primero sobre la creación y la creación vino a ser en él, por él y para él. Todas las cosas se sostienen por su poder. Si esto es verdadero, para lo cual tenemos el testimonio de la Palabra de Dios y la creación misma, entonces ¿estamos dispuesto a confiar nuestras vidas en las manos de alguien tan poderoso? Ni las estrellas ni los planetas determinan

¹⁰ Werner Foerster, “areskeia,” *Theological Dictionary of the New Testament*, edited by Gerhard Kittel, translated and edited by Geoffrey W. Bromiley, Vol. 1 (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964), 456.

¹¹ R. Kent Hughes, *Colossians and Philemon: The Supremacy of Christ* (Westchester, IL: Crossway Books, 1989).

nuestro futuro, sino que nuestras vidas están bajo el poder de Jesucristo. Él nos permite que hagamos nuestra voluntad de acuerdo a nuestra propia insensatez. Pero él también nos hace una invitación para que vengamos a él (Mat. 11:28). El nos promete que una vez que estemos en su mano, nunca nos dejará ir (Juan 10:28), y su amor por nosotros continuará por toda la eternidad. El promete un futuro y una esperanza que sea buena para nosotros.

Cristo es Supremo en Su Iglesia

Cristo es supremo en su Iglesia como su cabeza y el primero en levantarse de entre los muertos. Sin la supremacía de Cristo en su Iglesia todo lo que queda es una estructura externa y vacía, con formalidades, rituales y moralismo—sin vida. Estaría espiritualmente muerta. En una iglesia así nadie sería dirigido a Cristo como Salvador y Señor.

Cabeza de la Iglesia

Cristo trajo para sí a un pueblo, una nueva creación, llamada Iglesia. No quiere decir un edificio con una torre. La Iglesia es un grupo de gente del cual él es la cabeza. Ser la “cabeza” de la Iglesia es ser su soberano, su Señor. Cristo, como Cabeza de la Iglesia, es su Jefe, su Líder. Él es quien la guía y la gobierna. Él es enfático, lo que quiere decir que solo Cristo—Cristo y ningún otro—es Cabeza de la Iglesia. No debemos mirar a ningún simple hombre como su cabeza. Ni el papa, ni ningún patriarca o profeta puede ser considerado cabeza de la Iglesia de Cristo. Miremos a Cristo para que obre por nosotros, su Iglesia, para cumplir sus propósitos y ejecutar sus obras. Para que esto se haga, nosotros, su Cuerpo, perseveremos en Cristo, la Cabeza, demostrando esta unión bien íntima y real que existe entre Cristo y su pueblo.

Como cabeza de la Iglesia, Cristo dirigirá su Iglesia al triunfo contra todos sus enemigos y contra todos aquellos que buscan destruirla. A través de su historia la Iglesia ha tenido muchos, muchos incidentes de fuerte oposición. Uno de estos acontecimientos es el de John Wickcliffe. A él se le llamó la “Estrella Matutina de la Reforma.” Nacido en 1324 él vino a ser un erudito de Oxford en Inglaterra. Él se opuso a toda clase de corrupción en la Iglesia. Él primero se hizo famoso cuando se opuso a los frailes que mendigaban que enseñaban que Jesús era un mendigo común y lo mismo eran sus discípulos. Luego Wickcliffe se opuso al Papa y a los clérigos con todos sus vicios y supersticiones. Él se opuso a toda su pompa, su lujo y su orgullo. Se opuso a la infalibilidad del Papa. Más tarde dos Papas, Urbano VI y Clemente VII se pelearon por quien era el Papa legítimo. Wickcliffe usó esta oportunidad para oponerse al escándalo del papismo. Las ideas de Wickcliffe se hicieron extensamente populares pero también tuvo mucha oposición. Wickcliffe también tradujo la Biblia al inglés por primera vez. Esto hizo que la Palabra de Dios estuviese al alcance de las personas comunes para que la entendieran. “El ahínco de los obispos de suprimir las Escrituras promovió su venta grandemente, y aquellos que no podían comprar copias, lograban copias de Evangelios o Epístolas particulares.” Después de un tiempo se hizo común la práctica de quemar en una hoguera aquellas personas consideradas herejes con cualquier pedazo de Escritura encontrado en su posesión atado alrededor del cuello. Wickcliffe murió en 1384 bien envejecido habiendo luchado con pluma y tinta y la Palabra de Dios toda clase de corrupción y enseñanzas falsas. Cuarenta y un años después de la muerte de Wickcliffe, las autoridades de la iglesia abrieron su

sepultura, desenterraron su cuerpo y lo quemaron, y botaron sus cenizas en el río. Él fue condenado como hereje. Ellos pensaron que haciendo esto abolirían para siempre el nombre y enseñanzas de John Wickcliffe. Pero debemos reconocer que no hay ni fuerza ni consejo en contra del Señor que prevalezca. Por cuanto la verdad triunfará y saldrá del polvo de las cenizas. "...Por cuanto desenterraron su cuerpo, quemaron sus huesos, y ahogaron sus cenizas, no obstante la Palabra de Dios y la verdad de su doctrina, con sus frutos y éxitos, no pudieron quemar."¹² Como cabeza de la Iglesia Jesucristo dirigirá su pueblo a su verdad para triunfar.

A Cristo también se le describe como "el principio" (v. 18) Esto quiere decir que Cristo es la fuente y origen de la vida de la Iglesia. Sin él no habría ninguna Iglesia. La Iglesia no podría existir basada simplemente en alguna filosofía o ciertos principios o moralidades. Esta centrada en una Persona—Jesucristo. Esto nos dirige al evento fundamental que empezó la iglesia.

Primogénito de Entre los Muertos

"Él es el principio y el primogénito de entre los muertos..." (v. 18). Vimos antes el término "primogénito" en el versículo 15 que quiere decir tanto prioridad en tiempo como supremacía en rango. Aquí se enfatiza la idea de prioridad. Esto significa que Cristo fue el primero en venir de entre los muertos en una verdadera resurrección de vida, para nunca morir otra vez. Y porque él fue el primogénito de entre los muertos, él posee en si mismo la nueva vida abundante que su pueblo ahora comparte por medio de su unión con él. Así, siendo el primogénito de entre los muertos es lo que establece su lugar en el principio, el origen de la vida de la Iglesia. Porque Cristo vive, nosotros también tenemos vida—vida abundante. El pecado y la muerte han sido conquistados y nosotros tenemos un futuro glorioso ante su trono porque él primero se levantó de entre los muertos. Cristo se levantó de entre los muertos para que su preeminencia pueda ser universal, extendiéndose a la antigua creación y a la nueva. Él ahora fue hecho Señor no solamente de esta creación terrenal, sino también Señor de aquellos hechos nuevos por el poder de su resurrección. Él siempre ha sido primero, pero por medio de su resurrección él entró a una soberanía aun más amplia y más significativa.

En conclusión, debemos reconocer a Cristo como el Señor sobre todo el mundo creado y sobre su Iglesia. Por cuanto que él es verdaderamente Dios, la imagen de Dios dada a conocer a nosotros, la plenitud de Dios en forma humana. Cualquier cosa inferior a la supremacía de Cristo y Ud. tiene incursión a falsas doctrinas, como creer que una relación con Dios se puede obtener por otros medios diferentes a la mediación de Cristo, o vivir de acuerdo a los principios básicos de este mundo pecaminoso. Si Ud. no tiene a Cristo como su Señor, los poderes de Satanás lo engañarán haciendo que Ud. viva una vida contraria a la voluntad de Dios y Ud. no tendrá una relación con el verdadero Dios viviente.

Como Cristo es preeminente en todas las cosas, debemos confiar en él completamente para todo: para nuestra salud, nuestras familias, nuestras finanzas, nuestro empleo, nuestro futuro y nuestra salvación. ¿Hemos confiado nuestras vidas a aquel que nos hizo, a aquel que nos ha dado salvación por medio de su resurrección de entre los muertos? Un día todos debemos reconocerlo a él como Señor (Filip. 2:11). Como lo dijo

¹² John Fox, *Fox's Book of Martyrs* (Grand Rapids: Clarion Classics, 1967), 135-139.

Napoleón Bonaparte, “Si Sócrates entrara en esta habitación, debemos levantarnos y rendirle honor. Pero si Jesucristo viene a esta habitación, debemos postrarnos de rodillas y adorarlo.” Solo él es merecedor de nuestra adoración.

Preguntas para Discusión

1. ¿Cuál era el error de los falsos maestros de los Colosenses a que Pablo se estaba dirigiendo en este pasaje?
2. ¿Que significa que Jesús es “la imagen del Dios invisible”?
3. ¿Como los cultos muchas veces malinterpretan el significado de Cristo que es el “primogénito” (versículos 15, 18)? ¿Cuál es el significado correcto de este término?
4. ¿Como el hecho de que Jesús es “la cabeza del cuerpo, la iglesia” se relaciona a la autoridad que miramos hoy en la iglesia?
5. ¿Por qué es crucial para la fe Cristiana tener un entendimiento correcto de la posición de Jesús, su poder y rol? ¿Cómo entendiendo esto nos anima a edificarnos en nuestra fe?

Escogidos para Promulgar a Jesucristo A Través de los Sufrimientos Colosenses 1:24–29

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia; de lo cual fui hecho ministro, segun la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que habia estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este ministerio entre los Gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduria, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual tambien trabajo, luchando segun la potencia, la cual actua poderosamente en mi. (Col. 1:24–29)

Todos sufrimos de una manera u otra. La meta del Budismo es liberarse del sufrimiento, privandose de todo deseo. Los Católico Romanos se auto-castigan para obtener meritos espirituales delante de Dios. Muchos Indues se acuestan sobre colchones con puntillas o se entregan a costumbres asceticas como un medio de iluminación e identificación con Braham. Pero solo los creyentes in Jesucristo tenemos el privilegio de sufrir por causa de su nombre y aun regocijarse en Él.

A través del sufrimiento, el cristiano puede ver que el proposito de Dios se cumple si vivimos para glorificar su Nombre. David Howard, un misionero que vino a Colombia hace un tiempo, escribio como Dios usa la persecución para expandir el Evangelio a areas lejanas, de esta forma:

Hace algunos años me puse en contacto con un nativo de las selvas de Colombia cuyo nombre es Isaias, (nombre que el escogio de la Biblia cuando se salvó). Le pregunté como habia llegado al Señor, y me dijo:

“Don David, conoce Ud. a Don Ricardo Veléz?”

Le dije, “Si, conozco a Don Ricardo Veléz.”

“Bueno, el me guió al Señor Jesucristo.”

Entonces recorde. Ricardo Veléz fue pastor en la region del sur de Colombia cuando se persiguió a la Iglesia violéntamente en la época de los cincuentas y parte de los sesentas. Él sufrió físicamente. Cuando conocí a Don Ricardo, era de edad media y medio calvo. Tenía una cicatriz desde la mitad de la frente hasta la parte atrás de la nuca. Su cabeza fue totalmente abierta de un machetazo durante un violento ataque. En otra ocasión fue salvajemente cortado y dejado como muerto. Dos veces más lo golpearon. Finalmente decidió que era mejor irse de esa region y así lo hizo.

Él, con un grupo de creyentes, encontró el camino entre selvas y montañas hacia el norte de Colombia. Al establecerse, compraron

parcelas pequeñas y empezaron a labrar y a testificar. Construyeron una capilla pequeña y cuando la gente de las cercanías comenzó a llegar, ellos les habló acerca del Señor Jesucristo.

Un día, Isaías bajó de una región que no era evangelica cerca del río San Jorge y llegó a esa pequeña capilla donde Ricardo Velez lo condujo al Señor. Cuando conocí a Isaías él ya estaba predicándole a la gente, en esa región donde nunca había venido un misionero o un pastor. Ricardo Veléz y sus compañeros fueron desplazados por la persecución que hubo en el sur y llegaron al norte del país. Ello resultó que entonces el evangelio se expandiera a las áreas donde no nunca había llegado. Algunas veces Dios permite que los cristianos sean perseguidos para Su propósito.

Reflexionemos ahora como el Señor podría usar el sufrimiento en nuestras vidas para su gloria. Podemos sufrir de modo diferente, cuando algunos nos hacen burla, o en el trabajo o en el hogar somos rechazados por nuestra fe. Dios nos puede llamar a sitios donde sabemos que hay oposición por nuestras creencias. Podría ser en rechazar a los narcotraficantes en el vecindario, o llevar el evangelio a homosexuales o musulmanes. Nos encontramos en una batalla espiritual la cual inevitablemente trae el sufrimiento por causa del Señor.

Al escribirle a la iglesia de los Colosenses acerca de la soberanía de Cristo en todo y al recordarles también como ellos fueron reconciliados en Cristo, Pablo nos escribe algo de su labor en el evangelio por la Iglesia. Es muy probable que maestros falsos ridiculizaran a Pablo por haber ido a la prisión en Roma para denigrar sus enseñanzas. Sin embargo Pablo tornó las circunstancias al demostrarles que todo ese sufrimiento estaba limitado por Dios para expandir el evangelio.

En el verso 24, cuando Pablo dice “ahora” o “en este instante,” él parece regocijarse solo pensando en la preeminencia de Cristo, a pesar de haber estado encadenado en una prisión. En el contexto vemos tres aspectos en los cuales él describe su ministerio.

Primero, él se regocija en sus aflicciones por causa de los colosenses. *Segundo*, él ha sido destinado a presentár el misterio del evangelio. *Tercero*, él obra para preparar a todos perfectos en Cristo.

Que Sufrió Él por Tí

Las penalidades que Pablo llevó, como el de ser un recluso al momento de escribir la epístola, dice que lo soportó por causa de la iglesia (los creyentes en Coloso). El afligido de Pablo no fue en lugar de los creyentes de Coloso sino por ellos y para su beneficio. El llamado de Pablo para evangelizar a los Gentiles resultó en su encarcelamiento pero fue el medio por el cual él les pudo predicar recibiendo ellos el beneficio de su ministerio y así se pudo fundar la iglesia de Coloso. Pero de toda forma la aflicción de Pablo no solo benefició a los creyentes colosenses sino a la iglesia en general. Pues si Pablo no hubiera sido puesto en prisión no hubiéramos recibido la epístola a los colosenses, la cual nos es una bendición.

Pablo se gozaba en su aflicción. Esto es muy diferente a la actitud Estóica que solo acepta lo que venga en su camino con toda conformidad. El cristiano no solamente soporta la aflicción sino que goza al saber que todo es parte del plan eterno de Dios para cumplir su propósito divino. Más en detalle, Pablo se regozijaba por varias razones: *Primero*, por su sufrimiento Pablo fue capaz de llevar el evangelio a otros. Ciertamente, su aflicción llevo a la conversión de muchos e indirectamente a fundar la iglesia de Colose. Pablo fue encargado de llevar el evangelio a los Gentiles. Por esta razón fue encarcelado en Roma. De hecho hablando en su defensa ante una gran muchedumbre de Judíos, cuando él declaró que Jesucristo lo escogió como instrumento para ir a los Gentiles, eso enfureció a los Judíos quienes buscaron matarlo (Hechos 22:21, 22). Pablo fue arrestado mas tarde y luego enviado a Roma para juzgarlo.

La presencia verdadera de Cristo en Pablo, y por lo tanto tambien en nosotros, nos induce a llevar una vida santa. Debemos dejar reflejar a Cristo en nuestra vida y aflicciones. Si predicamos un mensaje que se concentra en lo que podemos conseguir como cristianos, entonces se pierde el testimonio. Pues algunos predicen como Dios nos puede sanar, o darnos felicidad o darnos exito o darnos el “seguro contra el peor incendio.” El resultado de este tipo de mensaje no lleva a “nacer de nuevo,” sino a pulir el espiritu cultural. Se usa la terminologia cristiana y aun palabras biblicas, pero nada de eso lleva a cambiar de vida del pecado a vida cristiana. Si el mensaje se concentra en nosotros en lugar del Señor, la gente va a decir: “¡Que gran personaje es ese predicador! ¡Que discernimiento espiritual tiene! ¡Que tremendo orador y caudillo es! ¿Podrá entenderse el evangelio con esa retórica? ¡No! Porque lo atractivo llama la atención pero el énfasis sobre Cristo se ha removido. Si nos identificamos en la persona de Cristo según sus aflicciones lo moldearon, entonces la gloria va a Dios y no a nosotros. Porque por las pruebas de aflicción nos desprendemos de nosotros mismos y así ponemos a Cristo en alto. Entonces el mensaje evangélico se entiende y así Dios nos puede usar como sus mensajeros. Nuestra aflicción conduce a otros a la salvación. De esta manera Pablo habla de las aflicciones del Señor en su vida en 2 Corintios 1:6: “Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación.”

Segundo: Pablo se dio cuenta que soportando penalidades por amor a los hijos de Dios, se unia así al mundo de las aflicciones del Señor. Y al hacer eso conseguia una relación mas profunda con Cristo. Al decir “tomo en mi cuerpo lo que todavia carezco considerando las aflicciones de Cristo.”

Aquí Pablo no dice que lo que Jesucristo sufrió no fue suficiente para nuestra salvación (al remover nuestros pecados), nuestra redención. No, esto contradiria lo que precisamente el estaba explicando anteriormente, al aludir que el sacrificio de Cristo fue suficiente para nuestra salvación. No tenia que ser reforzado por el asceticismo ó el erudismo secreto que los heréticos de Coloso enseñaban. Los sufrimientos de Cristo fueron únicos y para no repetír. Su muerte en la cruz fue de una vez para siempre (Heb. 10:10, 12, 14). La palabra griega “sufrimiento” no se usa en el Nuevo Testamento para describir el sacrificio y la muerte expiatoria de Jesucristo. Además, Pablo habla de sus sufrimientos como predicador, no como mediador o redentor. Sus sufrimientos no tuvieron ningún mérito para la expiación de los pecados.

Es aquí donde la interpretación de la Iglesia Católica de este verso conduce a enseñanzas falsas con respecto al evangelio. Pues ellos lo interpretan creyendo que los sufrimientos de Pablo ayudaron en algo a los de Cristo. Por eso ellos creen que el fiel

que sufre va a recibir mérito, el cual se les concede por medio de las indulgencias. Los sufrimientos también son impuestos por la Iglesia Católica como penitencia por el pecado. El sacerdote le exige al que confiesa, que haga ciertas obras difíciles como acto de expiación por sus pecados y como señal externa de arrepentimiento. Esto fue manifestado en la película *El Misión*, hecho en 1986, donde el carácter principal de una misión Jesuita a Sur América en el siglo XVII, llevaba una canasta llena de objetos pesados escalando una montaña con una cascada, como medio de penitencia para expiar los pecados a través de el sufrimiento. Para el católico el sacrificio de Jesucristo es todavía insuficiente y hay que añadirle penitencia. A través de las indulgencias uno recibe el perdón por el castigo de el pecado, que todavía se debe luego de la penitencia en el purgatorio. Para recibir indulgencias uno debe hacer trabajos de mérito para pagar por ellos. Un ejemplo reciente fue cuando el Papa Juan Pablo Segundo concedió indulgencias para todo aquel que hiciera un viaje a Roma en el año 2000. Esto claramente contradice el evangelio gratis de gracia por medio del cual los pecados del ímpio son tratados por los sufrimientos y muerte de Cristo en la cruz... “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados” (Col. 1:14) y “una vez para siempre” (Heb. 10:10).

También Pablo dice en el texto, que como creyentes a menudo somos llamados a sufrir por nuestra fe y en esta forma nos identificamos con los sufrimientos del Señor. Cristo mismo sufre cuando nosotros, su Iglesia y su cuerpo sufrimos. Porque somos miembros con Él en un cuerpo, “porque así como Cristo es la cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo, y Él es su salvador” (Efe. 5:23). Hay una unión mística de Pablo con Cristo, como la hay entre cada creyente y el Señor. Cuando Pablo iba por el camino a Damasco a arrestar más cristianos, en el momento de su conversión, Cristo se le apareció diciéndole: “Saulo, Saulo ¿por qué me persigues?” (Para ese entonces su nombre no había sido cambiado a Pablo). Como vemos, al perseguir a los cristianos, Saulo perseguía a Cristo (Él le pregunto: “¿por qué me persigues?”). Después de esto, a través de Ananías a quien Saulo conoció en Damasco, el Señor dijo: “porque yo le mostraré cuanto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:16).

Pablo debía sufrir por la causa de Cristo en favor de la Iglesia para expandir el reino de Dios. Cuando Pablo dice que de lo que carecía de las aflicciones de Cristo, era su propia asociación o identificación con aquél sacrificio y sufrimiento. En su epístola a los Filipenses él lo declara en esta forma: a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a Él en su muerte (Fil. 3:10). Solo compartiendo los sufrimientos de Cristo, Pablo dice, es como el vino a conocer mejor a Cristo y experimentar su poder en su propia vida. Después de que Pedro y los otros apóstoles habían sido encarcelados y azotados por predicar en el nombre de Jesús, y habiendo sido libertados, salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre (Hechos 5:41). Realizando que a través de ese padecimiento el evangelio se expandía y ellos crecieron en la presencia del Señor. De hecho, si padecemos juntamente con Él nuestra identificación con Él es tal que somos coherederos para que juntamente con Él seamos glorificados (Rom. 8:17).

Esto nos lleva a la *tercera* razón por la cual Pablo se gozo en sus padecimientos. A través de él, él experimentó el poder y la fuerza de Dios durante su vida. En la segunda epístola de Pablo a los Corintios él les relata como el Señor le infringió un

aguijón en la carne, un mensajero de Satanás que lo atormentara para que no se enalteciera por la revelación que Dios le dio. Por tres veces él le pidió al Señor que se lo quitara, un aguijón que no sabemos que era exactamente. Se cree que era algún tipo de impedimento físico. Y el mismo Pablo escribe lo que Él Señor le dijo: “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto de buena gana me gloriaré mas bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy debil, entonces soy fuerte” (2 Cor 12: 9-10). Claramente vemos que a través de nuestro sufrimiento el poder de Dios se manifiesta claramente en nuestras vidas. Porque así otros ven que no es por nuestra propia fuerza y poder que nosotros les tenemos compasión y oramos por ellos cuando nos persiguen. No es por nuestra propia voluntad que mantenemos una gran fe en Jesucristo cuando, por ejemplo, perdemos el trabajo, o un hijo nuestro muere, o la misma familia nos rechaza. Es Él Señor que esta con nosotros. Así a Dios se le da la gloria, y el poder del evangelio se manifiesta en nuestras vidas.

Nuestra aflicción perdida por cause del evangelio permite que seamos consolados por Dios en las dificultades. Ello en cambio trae consuelo a otros que reciben la superabundancia de nuestro consuelo en Jesucristo. Así como dice Pablo: “Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda tambien por el mismo Cristo nuestra consolación (2 Cor. 1:5).

Pablo explica como la luz del evangelio es oculta en nuestros cuerpos miserables como un tesoro en un vaso de barro descolorido. El Señor lo ilumino en esta forma para demostrar claramente que es Su poder el cual trabaja en nosotros a través de nuestros sufrimientos. Pablo escribe a los Corintios:

“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros mas no desesperados; perseguidos mas no desamparados; derribados pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesus, para que tambien la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por la causa de Jesús, para que tambien la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal” (2 Cor. 4: 7-11).

Pablo enfatiza nuestra insuficiencia total, pero toda la eficacia de Dios manifestada a través de nuestras debilidades y sufrimientos. Es a través de nuestros sufrimientos que la resurrección, vida y poder de Jesucristo son manifestados.

Pedro tambien escribe de las bendiciones que los cristianos recibimos por la aflicción. “...Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que tambien en la revelación de su gloria os goceis con gran alegria. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sos bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente de parte de ellos, Él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado” (1 Ped. 4:13, 14).

Por la persecución el creyente se identifica y se une al Señor al sufrir y la gloria de Dios es evidente en nuestras vidas. Los sufrimientos de Pablo fueron por causa de

nosotros, la iglesia. Él se glorió en lo que soportó “por vosotros.” El Señor te puede llamar a través de cierta clase de aflicción para que por ella otros puedan sentir la presencia de Dios. Podríamos decir que Dios te puede dar una personalidad sacramental, porque es Él quien habla a través de tu vida. Pero para llegar a ser tal persona, tienes que ser moldeado como el pan y el vino, para usar así la cena del Señor.

Oswald Chamber lo describe así:

Dios nunca nos podrá hacer como el vino si rechazamos la forma que Él usa para castigarnos. Si Él lo deseara, ¡solo usaría sus dedos para moldearme como el pan y el vino en una forma especial! Pero cuando Él usa a uno al que le tenemos aversión, o que por otra causa dijéramos que nunca le obedeceríamos y nos los impone como nuestro verdugo, entonces protestamos. No debemos nunca escoger la senda de nuestro martirio. Si alguna vez vamos a ser moldados como el vino, tendremos que ser oprimidos; no podemos tomarnos las uvas. Las uvas se convierten en vino cuando son aprimadas.

Me pregunto ¿que forma ha usado Dios para oprimirnos y hemos sido como el marmol y hemos escapado? ¡No estamos maduros todavía, pero si Dios nos ha oprimido un poco, ese vino todavía esta amargo! Tener una personalidad sagrada significa que... [nuestro diario vivir debe ser con la presencia de Dios quien amolda según su voluntad al servirle. Tenemos que estar en compañía con Dios, escuchando su voz, antes de tener hospitalidad con Él]. Mantente con Dios y permitirle hacer lo que Él desea, y verás que Él esta moldeando el pan y el vino que va a ser benefico para sus otros hijos.

A través del sufrimiento el Señor esta produciendo el plan para perfeccionar a sus escogidos y llevar su reino a otras naciones. Hemos visto como Pablo se gozo en sus aflicciones por causa de los Colosenses por tres razones: 1) por medio de su sufrimiento él testificó del evangelio; 2) por sus sufrimientos él se identifico con los padecimientos de Cristo, para conocer mejor a Jesucristo; 3) por el sufrimiento Pablo encontro el poder y la fortaleza de Dios en sus debilidades. Creo que las penalidades por las que muchos misioneros pasan por servirle al Señor son semejantes a las que Pablo describe aqui. Pablo pasó por muchas penalidades, angustias y tribulaciones con el fin de los creyentes de Asia crecieran en Cristo. Y muchos de ustedes estan pasando por la misma situación. Por la predicación del evangelio en las regiones del mundo Musulman, Indu y en los países comunistas, o bajo la opresión de guerrilleros, los cristianos van a sufrir mucho. Como lo escribio Samuel Zwemer, el “Apostol para los Islamicos”:

Cristo es el vencedor cuyas victorias se han obtenido con pérdida, humillación y sufrimiento. Él llama a sus seguidores a cargar su propia cruz, si como él llevo la suya, y le sigan primero a su calvario y luego a su corona. El camino de la cruz es el de la sabiduria y de la vida. Cuando nosotros sufrimos la perdida de todo por causa de nuestro Salvador, lo ganamos todo para Cristo. No puede haber victoria sin la Cruz. El emblema cristiano... mientras asegura la victoria para aquellos que la

siguen, algunas veces trae la muerte a los que la llevan. La cruz de Cristo es el principal, el supremo, el simbolo central y universal del cristianismo. Los mensajeros de Cristo llevan el mensaje de la cruz y lo que ello conlleva, o no lo son. “Nosotros predicamos a Jesucristo crucificado.” Esas son las buenas nuevas, por lo que Pablo dice: “lo llevé primero que todo.” Ese fue su mensaje y su pasión—“Estoy crucificado con Cristo,” “cada dia muero.”

Policarpo, en el siglo dos, obispo de Esmirna donde hoy dia se conoce por Turquía, tenía un conocimiento claro de lo que significa el sufrir para expandir el evangelio. De esta forma él recibio a sus raptos cuando vinieron a hacerlo un martir, les preparó una comida, pidio que lo dejaran orar por una hora y humildemente los siguió a su ejecución. Desde la muerte de Esteban por apedreo, diácono y evangelista en Hechos, sabemos que en verdad “la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia.”

El Misterio Se Descubre

Escogido

Pablo continua diciendo: “Soy siervo de la Iglesia por el mandato que Dios me dio para llevar a vosotros la Palabra de Dios de lleno” (v. 25). Esto explica el llamado de Pablo para ser el predicador especial del evangelio. Él fue llamado para exponer en claro la Palabra de Dios. O sea para analizar la Palabra. No podemos conocer al Señor sin tener un conocimiento claro de las escrituras.

El ser llamado a predicar la Palabra es el llamado mas grande que uno pueda tener en la vida. Porque solo por la predicación de la Palabra es que el mundo puede tener fe y salvarse. Pablo explica esto a los romanos:

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, sera salvo.
¿Como pues, invocaran a aquel en el cual no han creido? ¿Y como creeran en aquel de quien no han oido? ¿Y como oiran sin haber quien les predique? ¿Y como predicaran si no fueren enviados? Como esta escrito: ¡Cuan hermosos son los pies de los que anuncian buenas nuevas!” (Rom. 10:13-15).

Es necesario que se envíen obreros a los campos para recoger la cosecha proclamando la Palabra en su plenitud. Deben empezar ya usando los dones y habilidades que el Señor ha dado a vosotros.

Un minero iletrado in Escocia empezó a predicar a sus compañeros con gran vehemencia. De pronto su testimonio lo llevo más alla de los límites de las tierras mineras. Alguien le pregunto como recibio ese llamado para predicar. Respondiendo dijo: “Bueno, tenia tal pesadumbre en mi alma por aquellos que no conocian el evangelio, y hable con el Señor diciendole que no era ilustrado ni tenia el don. Pero Él me respondió, ‘Jaime, ¿sabes cual es la enfermedad, verdad?’ Y le respondi: ‘Si lo se, la enfermedad es

el pecado' '¿Pero sabes cual es el remedio, verdad Jaime?' Y le respondi, 'Si, Señor el remedio es Jesucristo.' Y Él me dijo: 'Entonces llevale ese remedio a los que estan enfermos.' Esa fue mi llamada para predicar." Esa es la llamada para todo creyente.

Todos debemos compartir la Buenas Nuevas con el mundo pagano. Desde luego otros reciben un llamado especial para predicar porque tienen ese don.

Cristo en Vosotros, la Esperanza de la Gloria

Pablo dice que él fue encargado de llevar "*la Palabra de Dios en su plenitud—el misterio que ha sido guardado por siglos y generaciones, pero que ahora es manifestado a los santos.*" ¿Que significa ese misterio?

El teólogo Donald Grey Barnhouse, antiguo pastor de la Decima Iglesia Presbiteriana, dio una ilustración del misterio que estudiamos en nuestro mensaje así:

Hace algunos años tenía una agraciada joven secretaria privada. Estaba feliz porque por lo que sabía, ella no había salido con ningún joven. Con egoísmo esperaba que ella aplazara su matrimonio por un tiempo para que así ella siguiera trabajando conmigo. Al mismo tiempo un joven que estudiaba en un seminario teológico, trabajaba en nuestra iglesia.

Él iba a menudo a la iglesia pero nunca sospeché que hubiera salido con mi secretaria. Nunca pense en ello. Un domingo en la mañana cuando parqueaba mi carro cerca de la iglesia, una jovencita de nuestra congregación se acercó y me dijo: "Max y Elizabeth se comprometieron." Yo quede atonito, eso no podía ser verdad. A cincuenta metros de la Iglesia, cerca de la puerta del lado, un joven desde los escalones me dijo: "Max y Elizabeth se comprometieron." "Imposible," respondi, "todo mundo me dice lo mismo." Luego entre en mi oficina y allí estaba mi joven secretaria; su sola sonrisa público lo que tanto había oído. "¿Es eso cierto?" le pregunte y me dijo: "Si, anoche. Nos vamos a casar y nos vamos a Mexico de misioneros con el grupo 'Interpretes de Biblia de Wycliffe'." Esto fue un verdadero misterio según el Nuevo Testamento. Estaba completamente oculto, desconocido totalmente. De repente cuando una persona lo divulgo, se esparcio como las hojas que lleva el viento.

¿En que consistía el misterio? Que el evangelio no solo era para los judíos sino también para los gentiles, o sea los no judíos. "Gentiles" es una palabra derivada del latín que traducida al griego significa la gente que no es judía. Los Gentiles son ahora aceptados al igual que los judíos. Para un judío era ofensivo y desconocido el pensar que Dios aceptara a los gentiles a la misma vez que a los judíos. Pues anteriormente, fue por los judíos que Dios revelelo la Ley y se conoció de la salvación. Pero el muro que dividía al judío del gentil se derrumbó y ahora todos somos uno en Jesucristo. La paz llevo entre los dos porque Cristo esta dentro de nosotros. La paz y la unidad son posibles ahora enter nosotros aquí también, a pesar de que venimos de diferentes naciones, razas,

culturas, idiomas y grupos etnicos, porque nuestra ciudadanía esta en el cielo. Así seamos colombianos, árabes, koreanos ó americanos somos uno en Cristo.

Así que el misterio descubierto es que Cristo esta en vosotros como creyentes en Él. Él nos ha concedido el Espíritu Santo para que more en nosotros. Teniendo a Cristo en nuestras vidas, tenemos la esperanza de la gloria eterna. O sea que sabemos que el Señor nos ha preparado un lugar para que estemos con Él para siempre. Cuando muramos, ese no es nuestro final. Tenemos la esperanza segura basadas en las promesas de Dios y en la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Sabemos que tenemos esa esperanza por el testimonio del Espíritu en nuestras vidas de que Dios esta con nosotros. Ahora vemos como Él nos ha transformado de una vida de pecado a una vida de acciones buenas y amor por otros. Ahora sentimos el placer de servir a Dios. Esperamos que el evangelio no sea mas misterio para el mundo, sino que sea claramente manifestado por nuestra vida y predicación.

Todos Somos Perfeccionados en Cristo

Pablo escribe en el verso 28, “Proclamamos a Cristo, amonestando y enseñando a cada uno con toda sabiduria, a fin de presentar a cada uno perfecto en Cristo.” Pablo dice que ha usado tres formas para que los creyentes crezcan en Cristo: proclamando, amonestando y enseñando. En la proclamación él hizo conocer a Cristo desde el comienzo hasta el final de su mensaje. Fue el mensaje de las buenas nuevas de salvación en el Señor. Desde luego sus mensajes demandaron mucho estudio y preparación. Él buscó como usar la Palabra de Dios hacia la gente en situacion precaria. En la amonestación, Pablo corrige y avisa a aquellos que se apartaron del evangelio así como el pastor cuida de su rebaño. En la enseñanza, él hizo enterder muy bien como debemos vivir la vida cristiana, como crecer en el conocimiento de nuestra fe, y como crecer en nuestro amor hacia Dios. Esa es nuestra labor al fundar iglesias en la tierra.

El proposito de Pablo fue el enseñar a cada uno. El término “a cada uno” es significativo porque para los gnosticos maestros falsos, los secretos de la religión misteriosa que ellos enseñaban eran solo para unos pocos escogidos. Solo los de la elite espiritual tenian la inteligencia y sabiduria para entender los misterios que se enseñaban. Pero por lo contrario, Pablo dice que el evangelio es para cada uno por igual. No solo el grupo selecto que fue enseñado podia perfeccionarse, sino todos los creyentes se harian perfectos en Cristo. Esa fue la meta de Pablo durante su ministerio, de traer a cada uno a un estado de perfección en Cristo. En el Sermon de la Montaña, Jesús, enseñando de que debemos amarnos unos a otros, dijo: “Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mateo 5:48). Somos perfeccionados por el sacrificio de Jesucristo en la cruz por nuestros pecados. A través del sacrificio de Cristo, por fe en Él nuestros pecados han sido removidos y hemos sido hechos santos, perfectos delante de Dios. En esta forma nuestras vidas estan dirigidas a complacer a Dios, al vivir para el, quien nos protégé del pecado.

Terminamos este capitulo con el verso 29 donde Pablo dice: “Con este fin laboro, batallando con toda energia, la que poderosamente trabaja en mi.” Todo el esfuerzo de Pablo por la iglesia fue para que todo hombre fuera perfeccionado en Cristo. Él deseaba ver que todos vinieran a la fe en Cristo. Eso le costo trabajar duro. Él laboro hasta el punto de agotarse, batallando como un atleta en competencia o lucha. Pablo describe su

ministerio enter los Tesalonicos así: “Porque os acordais, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; como trabajando de noche y de día para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios” (1 Tes. 2:9). Pablo no solo trabajó como curtidor para sobrevivir, sino también trabajó arduamente sirviéndole a la gente y llevándole el mensaje evangelico.

Yo diría que una de las razones por el cual el vigor de Dios trabajó maravillosamente en Pablo fue por sus aflicciones por causa de la iglesia. Recordeis que es por nuestras debilidades y sufrimientos, que la gloria de Dios y el poder del evangelio son manifestados. Esto proporciona un gran testimonio para que la iglesia crezca. Y eso se ha visto claramente en la China donde por mas de cincuenta años el gobierno a tratado de extirpar, destruir y controlar a la iglesia para que no crezca. Muchos creyentes han sido encarcelados, torturados y otros han muerto por su fe. Lo mismo esta ocurriendo todavia en algunas partes de la China. Sin embargo la iglesia ha crecido de menos de un millon de evangélicos en 1949 a más de 80 millones de creyentes hoy dia. Lo mismo es verdad en Nepal, una nacion Indue, donde es ilegal cambiarse del Induismo o testificar de Cristo. Mucha gente ha sido encarcelada por predicar el evangelio. Hace treinta anos solo habia un grupo pequeno de creyentes. Hoy dia hay cerca de un millon. En Turquía, donde se ha limitado mucho al cristianismo, resultado de las amenazas y arresto de creyentes por permanecer firmes en la fe en 1989, ello hizo que el evangelio se expandiera debido a la valentia de los cristianos turcos. Ahora las iglesias se reunen mas libremente y algunas son reconocidas por el mismo gobierno. Desde luego que eso es así, el ministerio del evangelio al cual todos somos llamados es algo glorioso. No tenemos que ser grandes predicadores u organizadores para hacerlo.

Hace unos anos atras una mujer se convirtio al cristianismo. Siendo llena de bondad, decidio hacer algo por el Señor. Era ciega, no ilustrada y tenia setenta años de edad. Llego a donde su misionera que tenia una biblia en francés y le pidio que subrayara a Juan 3:16 con tinta roja. Perplejada, la misionera la observo cuando ella tomo su biblia y se sento frente a una escuela de jovenes un tarde. Al terminar la escuela, ella llamo a dos jovenes y les pregunto si sabian francés. Cuando ellos le afirmaron que si, ella les dijo: “¿Por favor pueden leer el pasaje subrayado en rojo? Cuando ellos lo leyeron ella les pregunto: “¿Saben lo que eso significa?” Y así les testificó acerca de Cristo. La misionera dijo que luego de diez años, veinticuatro jovenes se volvieron pastores por su trabajo.

Ella sufrió todo de lo que Pablo escribió, lo que él mismo sufrió en su ministerio: la aflicción por su ceguera la cual usó para enaltecer a Cristo; escogida por Dios para predicar; un propósito para perfeccionar a los creyentes en Cristo, ayudando a preparar a jovenes a ser pastores; y llena de esa energia que Dios suple para dedicarse a su llamado. Ese mismo encargo viene de Dios a cada uno de nosotros para ser sus siervos por causa de la iglesia. Pero para hacer esto tenemos que llevar nuestra propia cruz, dar nuestras vidas en sufrimiento y servicio y seguir al Señor. Entonces sabremos lo que es gozo verdadero y así recibir la corona de eterna victoria.

EL BAUTISMO Y EL PACTO

Colosenses 2:11, 12

A través de la historia, Dios se ha identificado con su pueblo por sus pactos. Un pacto es un acuerdo que es iniciado y administrado por un soberano y ratificado por la sangre. En el pacto de Dios con su pueblo, él nos ha dado ciertos requisitos para cumplir y nos ofrece muchas bendiciones si mantenemos nuestro pacto.

El Eterno Pacto de Gracia

Hay una unidad espiritual entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento en donde los pactos antiguos y los pactos nuevos tienen esencialmente el mismo significado. Para poder interpretar las Escrituras correctamente tenemos que ver que hay una continuidad entre el Antiguo y Nuevo Testamento, en donde el Nuevo Testamento se desarrolla del Antiguo y elabora su fundación. Usando la analogía de fe, debemos interpretar las Escrituras con Escrituras para poder entender su aplicación hoy día. A través de las Escrituras vemos la revelación gradual del pacto de gracia desde Adán hasta que todos los pactos encuentran su culminación en Cristo.

Central a la enseñanza de la Biblia es el pacto de la gracia, llamado el “pacto eterno” (Gén. 17:7; Isa. 55:3; Eze. 37:26; Heb. 13:20). Quiere decir que hay un plan de salvación para toda la gente y una Iglesia durante toda historia. Aunque la forma externa ha cambiado de consistiendo mayormente de la nación de Israel a judíos y gentiles unidos como un cuerpo en Cristo, el pacto mismo no ha cambiado. El pacto de Dios fue renovado y cambiado en como fue administrado por la historia de redención, pero no el pacto mismo. Pablo explica,

Hermanos, voy a ponerles un ejemplo: aun en el caso de un pacto humano, nadie puede anularlo ni añadirle nada una vez que ha sido ratificado. Ahora bien, las promesas se les hicieron a Abraham y a su descendencia. La Escritura no dice: “y a los descendientes”, como refiriéndose a muchos, sino: “y a tu descendencia”, dando a entender uno solo, que es Cristo. Lo que quiero decir es esto: La ley, que vino cuatrocientos treinta años después, no anula el pacto que Dios había ratificado previamente; de haber sido así, quedaría sin efecto la promesa.... Si la herencia se basa en la ley, ya no se basa en la promesa; pero Dios se la concedió gratuitamente a Abraham mediante una promesa....

Así que la ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe....

Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo.... Y si ustedes pertenecen a Cristo, son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa. (Gál. 3:15–18, 24, 26, 27, 29)

Este pasaje hace claro que somos herederos de las mismas promesas del pacto dado a Abraham por medio de nuestra fe en Cristo. Del contexto vemos que la señal del pacto de ser heredero de las promesas a Abraham es nuestro bautismo en que somos vestidos en Cristo, la Semilla prometida.

Cada pacto tiene una señal. La forma del pacto del Antiguo Testamento de circuncisión fue administrada una vez a creyentes y sus hijos como una figura de lavado de pecados en un tipo de sangre. La forma del pacto en el Nuevo Testamento también fue administrado una vez a creyentes y sus hijos ilustrando limpieza del pecado (Hechos 2:39), pero ahora con un antitipo sin sangre, por ser cumplido en el sacrificio de Cristo. Similarmente, la pascua fue administrado frecuentemente a creyentes adultos ilustrando crecimiento en la fe por medio de un tipo de sangre (Ex. 12:3–17; 43). La correspondiente administración del pacto de la cena del Señor en el Nuevo Testamento ahora es dado a creyentes adultos demostrando crecimiento en la fe en un antitipo sin sangre (1 Cor. 5:7; 11:23–29).¹³

La circuncisión era una señal eterna que encontró su cumplimiento eternal en Cristo, por eso no es necesaria hoy día. Él es nuestra circuncisión porque él corto nuestro pecado y lo cancelo cuando pago por el, proveyendo para nuestra justificación [haciéndonos rectos delante de Dios]. El bautismo es la nueva señal del pacto que indica un corazón circuncidado y limpio. Nuestro bautismo ratifica el convenio que Cristo realizo por nosotros con su expiación. El bautismo es parte del plan singular de Dios de salvación por medio de su pacto eterno. Esto es aparente cuando es comparado con las administraciones del pacto en el Antiguo Testamento como se ve en Noé, Abraham y Moisés. Cada uno de estos paralelos es confirmado en el Nuevo Testamento. Para ser breve, solamente vamos a mirar al pacto con Abraham y como corresponde con el nuevo pacto.

El Pacto con Abraham

En el rito de la circuncisión, las Escrituras hacen paralelo al bautismo con el pacto con Abraham. El pacto con Abraham era un pacto eterno en donde Dios iba a ser su Dios. El signo permanente de la circuncisión confirma esto, indicando el amor de Dios para con nosotros el cual no cambia y es para siempre. Circuncisión es cortar el prepucio en el pene hecho a todos los bebes varones judíos como una señal de ser parte del pacto de Dios con su pueblo. Representa cortando el pecado del santo pueblo de Dios. Dios había hecho la circuncisión como una señal del pacto con Abraham y sus descendientes (Gén. 17:10–13). Era un testimonio de las promesas de Dios de ser su Dios, de darles una herencia eternal y era testimonio que Abraham y sus descendientes creían en las promesas de Dios. Por fe, los cristianos hoy día son descendientes de Abraham (Gál. 3:7–9). Las promesas espirituales conectadas con la circuncisión no eran solo para Abraham y sus descendientes físicos, pero para personas de todas las naciones que tienen la misma fe que Abraham (Salmo 87:4; Isa. 44:3, 5; Joel 2:28). Esas promesas también se extienden a nosotros y a nuestros hijos (Hechos 2:39).

¹³ G. I. Williamson, *The Shorter Catechism, For Study Classes*, Vol. 2 (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1970), 102.

El texto clave que conecta la señal del pacto de circuncisión con la señal nueva del pacto de bautismo se encuentra en la descripción que Pablo da sobre como Cristo ha transformado nuestras vidas a través de nuestra fe en el poder de su resurrección. En aquel tiempo algunos judíos decían que para uno ser salvo, tenía que estar circuncidado. Estos cristianos provenían de una tradición pagana y por lo tanto no habían sido circuncidados como bebés. En Colosias, a estos nuevos cristianos les estaban diciendo que para ser verdaderos cristianos, tenían que ser circuncidados para alcanzar otra dimensión de abundancia espiritual. Pablo señala que nuestra circuncisión fue hecha por Cristo en el acto de diferir nuestra naturaleza pecaminosa. Esta hecha en nuestro ser interno. Él les escribió a estos nuevos cristianos:

Además, en él [Cristo] fueron circuncidados, no por mano humana sino con la circuncisión que consiste en despojarse del cuerpo pecaminoso. Esta circuncisión la efectuó Cristo. Ustedes la recibieron al ser sepultados con él en el bautismo. En él también fueron resucitados mediante la fe en el poder de Dios, quien lo resucitó de entre los muertos.

Antes de recibir esa circuncisión, ustedes estaban muertos en sus pecados. Sin embargo, Dios nos dio vida en unión con Cristo, al perdonarnos todos los pecados.... (Col. 2:11–13)

Juan Sartelle explica,

Aunque no habían sido circuncidados externamente, Pablo afirmó que habían tenido en efecto una circuncisión “no hecha con manos.” En otras palabras, era una circuncisión simbólica. ¿Como? ¿Cuando fue que recibieron esto? Cuando fueron bautizados. Pablo dijo, en efecto, “¿No entienden que yo los bautice como una señal de su salvación? Por lo tanto, ustedes no necesitan ser circuncidados.”¹⁴

Todo el mundo necesita una circuncisión espiritual de su corazón (Deut. 30:6). En Colosenses 2:13 Pablo compara la muerte en pecados con la uncircuncisión. Nueva vida en Cristo es vista como una circuncisión espiritual, eliminando la naturaleza pecaminosa. En el nuevo pacto esto está simbolizado en el bautismo por la unión con Cristo en su muerte, entierro y resurrección a través de la fe en el poder de Dios (Col. 2:11, 12). La señal del pacto de circuncisión con la eliminación del prepucio del pene (que simboliza la eliminación del pecado) y el derrame de sangre para expiación (visto en el sacrificio de Cristo en la cruz) fue cumplido en la muerte de Jesús por nosotros, donde él fue circuncidado por nosotros cuando cargó con nuestro juicio. Nuestra unión espiritual con Cristo en el evento de su muerte-entierro-resurrección inicia una nueva señal del pacto para el pacto eterno hecho con Abraham (Gén. 17:7). Esto hace evidente que la circuncisión fue sustituida por el bautismo, haciendo la circuncisión obsoleta como una señal de la salvación. Así como la circuncisión era aplicada a todos los niños judíos, el bautismo debe de ser aplicado a los niños de los creyentes en Cristo. Ellos son parte de la familia del pacto de Dios.

¹⁴ John P. Sartelle, *What Christians Parents Should Know About Infant Baptism* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1985), 11.

El Nuevo Pacto

Otra vez el pueblo de Dios habían endurecido sus corazones y rechazaron la Palabra de Dios, entonces le mando al exilio a Asiría y Babilonia. Dios prometió a su pueblo una renovación del pacto después de su exilio (Jer. 31:31–33). Este nuevo pacto sería caracterizado por el Espíritu Santo internalizando el pacto mientras el Espíritu fue puesto en el creyente (Isa. 59:21; Jer. 31:33, 34; Eze. 36:27; 37:1–14; 39:29; Zac. 12:10). Él le daría un nuevo corazón y un nuevo espíritu (Eze. 11:19; 18:31; 36:26, 27) por iniciativa y gracia divina. Sería un pacto hecho con judíos y gentiles juntos confesando el nombre del Señor (Isa. 44:3–5). Habiendo sido aprobado por la crucifixión de Cristo (Lucas 22:20), el pacto hecho con nosotros por medio de la circuncisión de nuestros corazones es aplicada por la entrada del Espíritu simbolizada en nuestro bautismo (Col. 2:11, 12). El ministerio de vida abundante del Espíritu en nuestras vidas caracteriza nuestro nuevo pacto con Dios (2 Cor. 3:3, 6). Sin embargo, el cumplimiento de todas las bendiciones del nuevo pacto no van a ocurrir hasta que Cristo regrese otra vez. En este tiempo la iglesia visible todavía tiene incrédulos mezclados con creyentes (Mateo 13:24–30, 36–43; 1 Juan 2:19). Mientras tiempo todavía tenemos que enseñar uno al otro diciendo: ‘Conoce a Jehová’ (Jer. 31:34).

Reconociendo la continuidad del pacto de Dios con nosotros en la era del Nuevo Testamento, ¿que significancia tiene con bautismo de infantes?

Resumen del Bautismo Para Infantes

Aunque el Nuevo Testamento no da ningún ejemplo explícito de niños siendo bautizados, se puede asumir e implicar por muchas razones.

1) La Continuidad de Recibir la Señal del Pacto

Como la señal del pacto de circuncisión para los judíos era dada a los niños varones cuando cumplían ocho días de nacidos, ¿por qué entonces la señal del nuevo pacto no sería dada también a los hijos de creyentes? En Colosenses 2:11, 12 se hace claro que el bautismo ahora corresponde a la nueva señal del pacto en donde reemplaza a la circuncisión ya que Cristo fue circuncidado por nosotros. Entonces ceremonia de sangre no es necesitado, desde que Jesús murió por nuestros pecados haciendo expiación por medio de su sangre. Entendiendo esto hace claro porque un mandamiento bíblico no fue necesario para bautizar infantes. Los principios bíblicos tienen la fuerza de mandamientos por la inferencia necesaria. El principio bíblico de la continuidad sacramental entre los dos testamentos es tan fuerte que *no* bautizar a los hijos de los creyentes requeriría un mandamiento explícito de Dios. Desde el principio Dios incluyó a niños juntos con sus padres creyentes en recibiendo el señal y sello del pacto. No ha sido cambio hecho a esta realidad.

Por supuesto la señal del pacto de circuncisión solamente se aplica a los varones. La razón por que ambos sexos son bautizados es que en la nueva señal del pacto no hay distinción entre hombre y mujer. Aunque Dios reconoció y adaptó el patrón cultural patriarcal de la época de Abraham, este fue ajustado cuando en el tiempo de ignorancia

fue derrotado por una mayor iluminación reveladora. Como Pablo escribió a los Gálatas, no hay “hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús” (3:26–28). El bautismo también extiende la gracia de Dios a todas las personas acompañadas de una revelación mas completa por el Espíritu de Dios.

Tal y como no hay un mandato directo para bautizar a los niños, tampoco hay un mandato directo para solamente bautizar a aquellos que han hecho profesión de fe. Ambos provienen por parte de una deducción de la Escrituras. Los que están en contra del bautismo de infantes hacen una discontinuidad dispensacional en el pacto de gracia entre ambos testamentos. Pero la premisa para el bautismo de infantes es que en el Nuevo Testamento tenemos el despliegue y el cumplimiento del pacto hecho con Abraham. Hay unidad y continuidad entre la iglesia en el Antiguo Testamento (Israel) y en el Nuevo (Mateo 19:28; Lucas 22:29, 30; Rom. 11:17; Efe. 2:11–22; Santiago 1:1; Apoc. 7:4–9; 14:1).

2) Niños Recibidos en el Reino de Dios

Dios claramente nos confirma que nuestros hijos son “una herencia del Señor” (Salmo 127:3) y una bendición para todos los que le temen (Salmo 128:3, 4). Esta herencia y bendición son conforme a la línea divina que también servirá al Señor como parte del pueblo del pacto de Dios. Jesús reprendió a sus discípulos cuando ellos atentaron detener a los padres que traían a sus bebés a Él porque “le llevaban *niños* pequeños a Jesús para que los tocara” (Lucas 18:15). “Pero Jesús llamó a los niños y dijo: ‘Dejen que *los niños* vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos’” (Lucas 18:15, 16; compárese Mateo 19:18). Si el reino de Dios pertenece a los niños pequeños, ¿por qué entonces los niños no pueden recibir el símbolo de entrada a ese reino? Jesús tomaba a los niños “Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos” (Marcos 10:16). Aunque los niños pequeños no hubieran entendido esa bendición, esto no nulificaba el efecto, sino que confirmaba su inclusión al reino de Dios. Los creyentes de la doctrina de la Reforma afirman con los judíos del Viejo Testamento, con Jesús, y con la iglesia antigua que los niños son parte del pacto de gracia y de la Iglesia de Cristo. Como es evidente en muchas iglesias en las cuales solo bautizan a aquellos creyentes que son mayores de edad, esas iglesias aun traen a sus infantes delante de la congregación para dedicarlos a Dios, porque es más razonable de que Dios cumplirá su promesa a los niños de creyentes. ¿Por qué no dejamos que reciban el símbolo de la bendición prometida en el bautismo? Negarles el derecho de ser bautizados es negar que ellos posean los derechos ordenados por Dios en el reino de Dios. Esto constituye un gran pecado contra Dios (Gen. 17:12–14; Éxodos 4:24–26; ordenado en Hechos 2:38, 39).

Cuando un Bautista pregunta a un paedobautista, “¿Donde vemos en la Biblia que Dios puso a niños en la iglesia?” nosotros decimos, “Mira al pacto de Dios con Abraham y todos los niños en su hogar en Génesis 17.” Como una respuesta al Bautista nosotros preguntamos, “¿Donde podemos encontrar que Dios alguna vez a puesto a niños fuera de su Iglesia?”

3) Hogares Bautizados

Numerosos pasajes en el libro de Hechos hablan de creyentes y sus hogares siendo bautizados. Se implica claramente que los miembros en la casa de Cornelio fueron bautizados por Pedro (Hechos 11:14 con 10:48). Después de que el Señor le cambió el corazón de Lidia al evangelio, el relato en Hechos continúa, “Cuando fue bautizada con su familia, nos hizo la siguiente invitación: vengan a hospedarse en mi casa” (Hechos 16:15). También, cuando Pablo y Silas fueron milagrosamente liberados, ellos predicaron la palabra de Dios al carcelero filipense. El lo llevó a su casa en donde “en seguida fueron bautizados él y toda su familia” (Hechos 16:33). Crispo, el líder de la sinagoga en Corintios, creyó con todos sus familiares y se implica de que ellos fueron bautizados con los demás corintios que creyeron (Hechos 18:8; compárese 1 Cor. 1:14). Pablo escribió, “también bauticé a la familia de Estéfanos” (1 Cor. 1:16). Podemos asumir que en la mayoría de esos casos había niños pequeños. También en Hechos 2:39, Pedro dice explícitamente que la promesa de recibir el don del Espíritu Santo “es para ustedes y para sus hijos.”

4) No Hay Controversia en el Nuevo Testamento

Prácticamente todos los primeros cristianos eran judíos que practicaban la circuncisión y esto los identificaba como las personas que tenían un pacto con Dios. El sermón de Pedro en Jerusalén en el día de Pentecostés (Hechos 2) era para los judíos en donde Pedro los llamó a reclamar la promesa del pacto a través del bautismo que “es para ustedes y para sus hijos.” Si un nuevo símbolo del pacto hubiera sido instituido como bautismo, ¿qué hubiera ellos presumido acerca del símbolo del pacto también dado a sus infantes? Para los infantes no ser bautizados hubiera sido un cambio radical al patrón en el Antiguo Testamento. Consecuentemente, uno supone que esto hubiera levantado alguna controversia en la iglesia antigua. De cualquier modo, el Nuevo Testamento no menciona ninguna controversia acerca de que solo adultos creyentes y sus niños infantes debieran de ser bautizados. Es solamente una noción de las regiones del oeste moderno que los padres no toman decisiones por sus hijos. Ambos padres judíos y gentiles insistían en que la era del Nuevo Testamento, de traer sus hijos para incorporarlos en la comunidad del pacto era a través del recibimiento del símbolo.

Por supuesto, los ejemplos de bautismo de personas individuales dados en el Nuevo Testamento son descripciones de la primera generación de adultos bautizados porque nuevos creyentes adultos estaban comenzando a hacer profesión de fe en Cristo. Sin embargo, los miembros de sus hogares eran también bautizados. Nada en el Nuevo Testamento indica que los miembros del hogar no eran parte de la familia del pacto, que no podían recibir la señal del pacto. Más bien cada ejemplo de bautismo en el Nuevo Testamento menciona miembros del hogar siendo bautizados con excepción del eunuco etiope, que no pudo haber tenido una familia, y esos que fueron re-bautizados en Efeso que tenían solo el bautismo de Juan. Los ejemplos en el Nuevo Testamento de personas que son bautizadas después de hacer profesión de fe luego de escuchar el evangelio *no por ese mismo hecho* excluye el bautismo de infantes ya que estos ejemplos no son

normales para determinar si un niño pequeño que esta fuera del alcance de la llamada evangelística puede legítimamente recibir el bautismo.

5) *Confirmado a Través de la Historia de la Iglesia*

Además del testimonio en las Escrituras, también debemos de añadir el testimonio de la iglesia a través de la historia. Aunque la tradición de la iglesia no es autoritativa, como lo son las Escrituras, provee una indicación importante de lo que es entendido desde el principio de la iglesia. En las primeras etapas de la iglesia, la historia refleja que el bautismo de infantes era practicado desde los primeros días de la iglesia. Justino Mártir (nacido en el primer siglo) escribió de esos que “fueron hechos discípulos [presuntamente por bautismo] desde su infancia.”¹⁵ El padre Origen, de la Iglesia Griega Antigua, fue bautizado como un infante después de haber nacido alrededor del año 180 después de Cristo. Siendo el hombre mas brillante en sus días, el escribió que el bautismo de infantes era la practica general de la iglesia y que “la iglesia había recibido una orden de los apóstoles para que bautizaran a los infantes.”¹⁶ Cipriano, un padre de la iglesia Latín, que era contemporáneo con Origen, fue presidente de un sínodo de sesenta y seis obispos que se reunieron en Cartago en el año 253, después de Cristo, en donde unánimemente escribieron una respuesta a preguntas de que si los infantes deberían esperar hasta cumplir ocho días para ser bautizados, que a nadie se le debería retardar el bautismo, y la gracia de Dios, especialmente a infantes acabados de nacer.¹⁷ En la historia de la iglesia no hay record de que la practica de bautismo a infantes de padres cristianos haya sido detenida en algún momento. Origen (¿185?–¿254?), Cipriano (c 200–258), Crisóstomo (¿347?–407), Agustino (354–430), y Pelagius (¿360?–¿420?) todos ellos dijeron que el bautismo de infantes era universal y una practica de la iglesia sin oposición desde los tiempos de los apóstoles, por los ortodoxos y los herejes. Una excepción fue Tertulian (c 160–c 230), quien aconsejo posponer el bautismo de infantes si parecía que los infantes vivirían mas allá de la infancia, para que ellos pudieran ser bautizados por la remisión de sus pecados después del periodo de vida en el cual las pasiones de la adolescencia hubieran pasado. Teniendo una idea errónea de que el bautismo venia acompañado con la limpieza de pecados en el pasado, y que los pecados cometidos después del bautismo eran particularmente graves, él concluyó que el bautismo se debería hacer mas tarde en la vida. Sin embargo, este punto de vista no tiene ninguna conexión con la posición Anabaptista. (Bautizar a un adulto después de haber sido bautizado como un infante o niño pequeño.) La opinión del bautismo de los anabaptistas fue desarrollada en Alemania en 1522, siendo totalmente desconocida en todo el mundo cristiano a través de la historia de la iglesia hasta ese tiempo. Este punto de vista ignora la clara conexión hecha entre el pacto de Dios y el bautismo como el sello de la entrada a la comunidad del pacto.

¹⁵ Citado en el libro de Robert L. Reymond, *A New Systematic Theology of the Christian Faith*, segunda edición (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1998), 943.

¹⁶ Samuel Miller, *Infant Baptism Scriptural and Reasonable* (1834) citado en el libro de Robert Booth, *Children of the Promise* (Phillipsburg, N.J.: P & R Publishing, 1995), 170.

¹⁷ *Ibid.*, 170, 171.

EL MODO DE BAUTISMO

Desafortunadamente, una de las pequeñas cosas que divide a los cristianos es el modo del bautismo. En la iglesia mayormente se practican tres modos diferentes: aspersión (rociar), efusión (derramar), e inmersión seguido por la emersión. Los tres modos pueden ser aceptables y legítimos para el bautismo, pero uno o dos son preferibles por su significado simbólico primario y fuerte apoyo bíblico.

La Práctica Bíblica

En el Antiguo Testamento se describen siete tipos de bautismo que incluyen el uso del agua, sangre, y aceite, pero ninguna es echa por inmersión; mas bien todos fueron hechos vertiendo agua o rociados. El bautismo por inmersión era siempre una señal del juicio, como el diluvio en el tiempo de Noé o el bautismo del ejército del Faraón en el mar Rojo. A. A. Hodge explica, “los egipcios sumergidos *no* fueron bautizados; y los israelitas que fueron bautizados *no* fueron sumergidos” y “la esencia de [la salvación de la familia de Noé en donde el bautismo se dice que fue anti-típico] consistía en que ellos *no* fueron sumergidos.”¹⁸ Adicionalmente, a través de la lluvia podemos decir que la familia de Noé fue rociada (Gén. 7:12, 13).

Aquellos que creen que hay que ser sumergidos en agua para tener un bautismo verdadero muchas veces usan Romanos 6:3, 4 y Colosenses 2:12 para enfatizar su punto de vista. Sin embargo, cuando examinamos esos versos, vemos que no mencionan nada del modo en que deberíamos ser bautizados. El cuerpo de Cristo no fue puesto en una tumba aguada, sino que en una cueva tallada. Estos textos hablan del simbolismo del bautismo. Dicen que el bautismo es un signo de nuestra *unión con Cristo* cuando morimos para el pecado, y la maldición de la ley a través de la muerte de Cristo, y de ser levantados con él a nueva vida por la fe.

¹⁸ Citado en Robert L. Raymond, *A New Systematic Theology of the Christian Faith*, segunda edición (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1998), 943, nota 56.

Cuídese del Legalismo

Colosenses 2:16–17

¹⁶ Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, ¹⁷ todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.

La estrategia de Satanás para destruir la iglesia es infiltrarla con enseñanzas falsas que desvían a la gente de obtener la integridad que tenemos en Cristo. Pablo le dio a los Colosenses cuatro advertencias concernientes a enseñanzas falsas que estaban destruyendo su fe. Miremos a la primera en el versículo 8 donde nos advierte de ser “engañados por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Ahora miremos a la segunda advertencia, que es en contra del legalismo.

Algunas de las advertencias que encontramos en este pasaje son un poco difíciles de entender, no conociendo completamente los antecedentes de la situación a la cual Pablo se estaba refiriendo. Pero obtenemos ideas básicas de algunas palabras claves y frases que él usa para darnos la advertencia. La advertencia contra el legalismo estaba en dos áreas: dieta y días. Pero probablemente debemos tomarlas en dos categorías generales: aquellas cosas que eran prohibidas para una espiritualidad auténtica y aquellas cosas que se requerían para una espiritualidad auténtica.

Comida y Bebida

En Colosas los maestros falsos Gnósticos hacían sus reglas de fe alrededor de la comida y la bebida. Esto estaba dentro de la categoría de lo que era prohibido para una verdadera espiritualidad. Hay millones de personas hoy que todavía hacen esto como algo mayor para su fe. Los musulmanes y los judíos no comen cerdo ni mariscos. Muchos Musulmanes no comen carne que no ha sido cortada de una manera apropiada para hacerla *hallal*, ni beben bebidas alcohólicas. Muchos hindús y budistas no comen ninguna clase de carne. Aun los Adventistas del Séptimo Día, una rama del Cristianismo, no comen carne. Los Católicos Romanos de origen Europeo que no vienen de España o Portugal no comen carne los viernes, sino pescado. En América Latina no tienen esta regla. En los Estados Unidos, los Católicos Romanos deben ayunar todos los días de la Cuaresma, los viernes de Adviento, las vigilias de Navidad y Pentecostés, lo mismo otros días santos. Ayunar durante estos días implica comer solo una comida completa en veinticuatro horas y la obligación de abstenerse de carne durante este período. A menos que se de permiso para abandonar el ayuno, se considera un pecado mortal no ayunar durante la Cuaresma si se hace con desdén o desobediencia, lo que significa que esto lo puede mandar a uno al infierno de acuerdo a la ley Católica Romana y una persona secular puede ser excomulgada de la Iglesia. Uno esta excusado para

guardar la ley del ayuno si uno esta incapacitado o tiene alguna incompatibilidad para ayunar en el estado de vida de uno, o ha obtenido una dispensación del obispo.¹⁹

Es obvio que mucha comida o bebida no son buenas para la salud, para la subsistencia, y posiblemente para nuestra relación con Dios. Tenemos muchas advertencias acerca de esto en las Escrituras. “No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne; porque el bebedor y el comilón empobrecerán, y el sueño hará vestir vestidos rotos” (Prov. 23:20–21). Sin embargo, esto no quiere decir que no podemos comer o beber lo que nos gusta en moderación.

En ciertas situaciones Pablo nos enseña que nos debemos abstener de ciertas comidas por consideración de algún hermano que es más débil en la fe, que puede ser ofendido por nuestra participación en lo que es considerado como pecaminoso. Por lo tanto, en nuestra sociedad, con ciertas personas sería ofensivo si yo bebo bebidas alcohólicas, particularmente si estoy con alguien que es de cierta denominación Cristiana o de antecedentes Musulmanes estrictos. Sin embargo, yo se que tengo libertad Cristiana para beber una bebida alcohólica y no estaría pecando si lo hago siempre y cuando no me emborrache. Si bebo delante de alguien que se sentiría ofendido y causo que él tropiece en su fe, entonces estaría pecando. La situación aquí en Colosas es diferente a la situación en Corinto o en Roma donde Pablo escribe acerca de no ofender al hermano más débil. Precisamente aquí es la libertad Cristiana la que necesita ser afirmada para que no sea debilitada por las falsas enseñanzas de los maestros Gnósticos

Yo he tenido un par de situaciones en reuniones con Hare Krishnas (Hindú) donde ellos me ofrecieron comida vegetariana. Una vez estaba en el templo de Hare Krishna en Boston para hacer una asignación. Estoy seguro que la comida era muy buena, pero rehusé comerla. No porque no quería aceptar su hospitalidad, sino porque yo sabía que su comida había sido primero ofrecida a Krishna. Si aceptaba la comida ellos habrían visto esto como mi participación en la adoración de Krishna. Yo se que Krishna no es realmente un dios, pero para ellos sí lo es (1 Cor. 8:4–7a). Fue para el beneficio de ellos que yo no comí. Para ellos comer comida ofrecida a sus dioses es un medio hacia la obtención de unidad con el universo – nirvana. Pero comer o abstenerse de comer alguna comida no tiene nada que ver con nuestra salvación.

¿De donde provenían las falsas enseñanzas en Colosas? Hay dos posibilidades. La primera, puede ser que ellos estaban siendo juzgados por lo que ellos comían de acuerdo a las leyes Mosaicas sobre dieta en las comidas que eran limpias y las que no lo eran. Levítico 11 nos da estas leyes dietéticas sobre que animales eran limpios y cuales no lo eran. Solamente animales limpios, como aquellos que rumiaban o tenían el casco partido podían comerse. Había razones físicas importantes para estas leyes dietéticas las cuales no se conocían en ese momento pero se han descubierto a través del avance en la ciencia. También había razones espirituales para las leyes dietéticas. Ellas mostraban simbólicamente la distinción entre lo que era puro y lo que era impuro para el pueblo de Dios, estimulando así su conciencia diariamente. Pero con la venida de Jesús estas leyes dietéticas fueron abolidas.²⁰

Se debe notar sin embargo que estas leyes dietéticas del Antiguo Testamento se referían solamente a comida, no a bebida. Las únicas personas que tenían una restricción

¹⁹ www.newadvent.org/cathen/05789c.htm.

²⁰ R. Kent Hughes, *Colossians and Philemon: The Supremacy of Christ, Preaching the Word* (Westchester, Ill.: Crossway Books, 1989), 82.

sobre el vino eran aquellos hombres que habían hecho un voto Nazarito de especial devoción a Dios, como Sansón.

El segundo origen para estas enseñanzas falsas puede haberse desarrollado del ascetismo de antecedentes paganos. Puede ser que las restricciones dietéticas se referían a abstinencia de comer carne, beber vino, o bebidas fuertes. Los Gnósticos creían que la materia era mala y que por lo tanto nuestros cuerpos eran malos. Así algunos fueron dirigidos a la conclusión que debemos negar cualquier placer o deseo a nuestros cuerpos.

Pero, ¿se determina nuestra espiritualidad por lo que bebemos o comemos? ¿Nos acerca esto más a Dios? Jesús lo puso bien en claro que no. Hablando acerca de la objeción que los Fariseos hacían cuando los discípulos comían con manos ceremonialmente sucias, Jesús dijo:

“Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.

Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no lo puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.

Pero decía, que lo que del hombre sale, esto contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Marcos 7:15–23).

Jesús entonces claramente estaba diciendo que la comida es tan solo algo que entra y sale del cuerpo. No tiene nada que ver con el estado de nuestro corazón. Es lo que sale de nuestros corazones resultando en bueno o malo lo que muestra como esta nuestra condición espiritual. Como también dijo Jesús, “No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos” (Mat. 7:18).

Pablo también lo dice en Romanos, “Yo se, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo” (14:14a). Luego a los Corintios les dice, “De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; porque ‘del Señor es la tierra y su plenitud’” (1 Cor. 10:25–26). Y mas adelante él continúa, “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (10:31). Esto esencialmente concluye el asunto, puesto que traer gloria a Dios es la meta de nuestras vidas. Todo lo que Dios hizo es bueno y podemos tomarlo con acción de gracias. Por supuesto esto no quiere decir que podemos tomar cosas que hacen daño a nuestros cuerpos.

El punto que Pablo nos hace aquí es que no debemos juzgar a nadie por lo que come o bebe ni que nadie nos juzgue a nosotros en base a lo mismo. Esta no es la esencia de espiritualidad o acercamiento a Dios. “La vianda no nos hace más aceptos ante Dios” (1 Cor. 8:8). Lo contrario, tenemos libertad en Cristo para comer o beber todas las cosas buenas siempre y cuando lo hagamos en fe, dando gracias a Dios, para su gloria. El

mayor punto que tenemos que tener de mente es que solo lo que necesitamos para acercarnos a Dios es Cristo. Nuestro acercamiento a Dios no está dependiente de lo que comemos o bebemos.

Tiempos, Estaciones (del año) y Fechas

La segunda área sobre la cual Pablo nos da advertencia en contra del legalismo que los falsos maestros estaban promulgando era el requerimiento de participar en ciertos días festivos. Hoy muchos están todavía esclavizados al legalismo de observar ciertos días festivos como obligación para mantener su estado correcto con Dios, obtener perdón de sus pecados, o aun entrar en el reino de los cielos. Los Católicos Romanos están obligados a asistir a misa en ciertos días de fiesta, o es pecado mortal lo cual lo puede mandar a uno al infierno si no se confiesa. Los musulmanes están obligados a ayunar durante el mes de Ramadán desde que se levanta el sol hasta que se oculta. Sus oraciones durante este tiempo tienen mucho más mérito. Orar y leer el Corán durante la Noche de Poder, cuando Mahoma recibió las revelaciones por primera vez, dicen que es tan efectivo como orar por ochenta y tres meses y todos los pecados pasados de uno serán perdonados.

Pablo ahora escribe que no debemos permitir que nadie nos juzgue por la observación de días especiales. Su referencia a “días de fiesta, luna nueva o días de reposo” probablemente se refiere a las observaciones anuales, mensuales o semanales del calendario ritual de los judíos. Solo los judíos observan el día de reposo o días especiales de reposo. Algunas otras festividades de los judíos son el Día de Pascua, el Festival de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés, el Festival de las Trompetas (más tarde llamado Rosh Hashanah o Año Nuevo), el Día de Expiación, y el Festival de los Tabernáculos, que se describe en Levítico 23.

Por lo tanto, en esta situación que existía de cristianos que habían venido del paganismo, había una mezcla en el calendario de elementos judíos con ideas paganas. Seguramente los maestros falsos decían que los días sagrados debían ser guardados para apaciguar “los elementos del universo” o “principios básicos de este mundo,” también conocidos como dioses de estrellas y planetas, para dirigir el curso de las estrellas que afectan el calendario y el destino de uno. Los cristianos gentiles Colosenses deben haber mezclado junto tanto ideas judías como ideas paganas creando una fe sincretista. Ellos vieron en las leyes dietéticas del Antiguo Testamento y en los rituales del calendario una justificación para sus prácticas ascéticas paganas. Era un intento para asimilar las interpretaciones y costumbres familiares antiguas con la fe en Cristo.

Tenemos una integración similar de ideas paganas en nuestro calendario con los nombres en inglés para los días de la semana. “Sunday (domingo) es un día sagrado al sol (sun), Monday (lunes) a la luna (moon), Tuesday (martes) a Tiw = Mars (Marte), Wednesday (miércoles) a Woden = Mercurio, Thursday (jueves) a Thor = Jove (Júpiter), Friday (viernes) a Frig = Venus y Saturday (sábado) a Saturno. Con esto en mente no es difícil entender el dilema de aquellos que habían vivido como paganos, pero habían confesado recientemente a Cristo como Señor.”²¹

²¹ R.C. Lucas, 113.

Esta mezcla de paganismo puede verse en el Carnaval de Río de Janeiro, Brazil, Barranquilla, Colombia y Nueva Orleans, Luisiana. Allí las fiestas desenfrenadas antes del comienzo de los cuarenta días de cuaresma indican un entendimiento falso de la vida Cristiana, arrepentimiento y perdón y mortificación de pecado. En Latinoamérica festivales de borrachera se llevan a cabo en honor de la Virgen Maria de un país en particular y en el día del santo patrón de cada pueblo. Los rituales paganos de los indígenas y los esclavos africanos fueron integrados en el catolicismo romano que fue impuesto a la fuerza por los conquistadores.

Cualquiera que haya sido la mezcla de ideas en Colosas, Pablo esta diciendo que estamos libres de la obligación de guardar la ley. Cuando Jesús fue crucificado él “anuló el acta de los decretos que había contra nosotros” (Col 2:14). Nosotros no necesitamos la ley ceremonial de la circuncisión, dieta, y observación de días especiales. Pablo confirmó esto con los Gálatas también.

Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o mas bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. (Gálatas 4:8-11; 5:1).

La esclavitud se refería a hacer ciertas cosas para alcanzar la salvación de uno, en vez de recibirla por fe como un regalo de Dios. La gracia de Dios nos da libremente salvación. Observando días especiales significa legalismo; significa que la fe Cristiana mantenía una lista de deberes. Pero hemos sido liberados de la ley que nunca podríamos cumplir. Ahora vivimos por el Espíritu en libertad. Hemos sido puestos en libertad para obedecer a Cristo porque nuestros corazones y mentes han sido renovados.

Permítame ilustrarle lo que significa volver a una vida viviéndola bajo el legalismo.

Un hombre vivió en otro país cuyas leyes eran tales que uno no podía caminar en la calzada después de las 6:00 p.m. Eventualmente este hombre se fue a vivir a los Estados Unidos. Después de llegar allí decidió mirar los diferentes sitios de interés y se fue a una larga caminata. De pronto se dio cuenta que se acercaban las 6:00 p.m. y estaba lejos de donde se estaba quedando. En desesperación, se acercó a un extraño que se estaba subiendo a un carro y en un inglés quebrado dijo, “Por favor señor, ayúdeme. Son casi las 6 y estoy muy lejos de mi hotel para caminar de regreso antes de que me arresten. Puede Ud. llevarme?”

El extraño al principio estaba confundido pero luego se dio cuenta que el hombre era nuevo en los Estados Unidos y entonces le dijo, Señor, déjeme asegurarle que en los Estados Unidos no arrestamos a la gente por estar fuera después de las seis.”

Este hombre sabía que estaba en los Estados Unidos, pero no había desechado su obediencia a las leyes de su antiguo país y entonces seguía siendo controlado por lo que ya no tenía jurisdicción sobre él. El era un hombre libre, atado innecesariamente por las reglas y regulaciones de su país anterior.²²

Similarmente, la persona que se siente obligada a observar ciertos días para aceptación de Dios, esta atada a un tipo de esclavitud que invalida la gracia de Dios. Vivamos en la libertad que Cristo nos ha dado.

En el siglo pasado vimos desarrollarse un nuevo tipo de legalismo. Es el legalismo de no observar ningún día especial o día de fiesta. Los Testigos de Jehová ven como pecaminoso celebrar la Navidad o a aun el cumpleaños de uno. Algunos cristianos también ven la celebración de la Navidad como pecaminoso. Un domingo encontré un volante en el parabrisas de mi carro cuando estaba parqueado cerca de la iglesia en la Noche Buena. Era una página escrita contra lo malo de celebrar Navidad porque el origen de la celebración el 25 de Diciembre viene del tiempo del Emperador Constantino cuando el festival pagano del solsticio de invierno se reemplazó con la fiesta Cristiana celebrando el nacimiento de Cristo. Pero es una adaptación cultural buena reemplazar paganismo con verdades Cristianas. La celebración de Navidad no nos da ningún mérito ante Dios, pero sí ofrece una gran oportunidad de explicar la encarnación de Cristo y el evangelio. Lo que queremos evitar es envolvernos demasiado en los aspectos seculares/materialistas de la Navidad. Como cristianos tenemos o no tenemos oportunidad de celebrar días especiales. Pueden ser una oportunidad para celebrar algunas tradiciones maravillosas y para hacer culto. Son medios de recordar aspectos importantes de nuestra salvación y vida en Cristo. La observación de un calendario en la iglesia es popular en muchas de las iglesias más litúrgicas. Tiene un propósito útil, no obstante no se deben ver como obligación o necesarias para la vida con Dios. Tampoco debemos permitir un acatamiento estricto del calendario de una iglesia litúrgica que no nos permita enseñar el consejo total de Dios, esto es, toda la Biblia. Guardando todos los días de fiesta de un calendario litúrgico haría eso más difícil. Observemos o no observemos días especiales no nos hará mas o menos espirituales. Cristo vino a librarnos de todas esas formas de cautiverio.

Días de Reposo

Habiendo dicho que estamos libres del cautiverio de observar ciertos días, ¿qué significa en relación al Día de Reposo? El texto realmente dice “Días de Reposo”, pero puede ser interpretado como “un Día de Reposo.” ¿Estaba Pablo refiriéndose al séptimo día de la semana cuando todos deben descansar de su labor como ordenado en el cuarto mandamiento? Esto no es cierto. Parece probable que Pablo se refería a los Días de Reposo extras descritos en Levítico 23 asociados con varios festivales judíos. Aunque el Día de Reposo semanal se lista en este capítulo como uno de los días que se deben guardar, estos Días de Reposo extras no caían necesariamente en el séptimo día de la semana. El Festival de las Trompetas (o año nuevo) era un Día de Descanso o de Reposo

²² Michael P. Green, 210, 211.

el primer día del séptimo mes (v. 24). Igualmente el Festival de los Tabernáculos empezaba el quinceavo día del mes séptimo como un Día de Reposo y terminaba ocho días mas tarde como un día de descanso solemne (v. 39). También la Fiesta de Pentecostés terminaba en un Día de Reposo (v. 21), el cual podía ser en un día diferente al séptimo día de la semana, como los Fariseos argumentaban. Por esta razón algunos creen Jesús fue crucificado un Jueves y no el Viernes, por cuanto uno de esos Días de Reposo especiales se aproximaba.

Ahora se puede argumentar que es prohibido celebrar estos Días de Reposo especiales, pero que el Día de Reposo semanal se debe continuar observando. Esto es porque el Día de Reposo semanal no era una regulación ceremonial que fue cumplida en Cristo como los otros festivales, aun cuando encontramos nuestro Reposo en Cristo. Mas bien, fue una ordenanza declarada así en Génesis 2:3, “Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.” La división del tiempo entre siete días se ve antes de los días de Moisés y se observa por naciones paganas también, trayéndonos nuevamente a la creación. El Día de Reposo se conocía antes de haber dado los Diez Mandamientos, como se ve en las instrucciones de Dios respecto al recogimiento del mana por los Israelitas (Ex. 16:4, 5, 23-30). Al dar el cuarto mandamiento, Dios dice “Acuérdate,” como si probablemente guardar el Día de Reposo hubiese sido olvidado por cuanto los Israelitas habían trabajado como esclavos en Egipto. Como parte de los Diez Mandamientos, guardar el Día de Reposo es parte de la ley moral de Dios como medio de adoración al único Dios verdadero.

Cuando miramos el contexto de nuestro texto, vemos que Pablo escribe comidas, bebidas, fiestas y celebraciones de luna nueva, las cuales son ceremoniales en carácter. Por lo tanto los Días de Reposo que él condena deben ser Días de Reposo ceremoniales y no la ordenanza de la creación y la ley moral de Dios. Los Días de Reposo de los cuales Pablo amonestaba a los creyentes Colosenses de no juzgar a otros era en consideración de que observando los Días de Reposo ceremoniales uno puede obtener algo a través de poderes intercesorios de control sobre el destino de uno. Pero esto era para considerar la mediación y reposo que tenemos en Cristo como si fuese sin valor. En él tenemos todo lo que necesitamos para aceptación de Dios. Como lo dice en Hebreos, “Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios, porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Heb. 4:9, 10). Tal como Dios descansó de su obra de la creación en el séptimo día, nosotros podemos descansar de nuestro esfuerzo para ganar la salvación por medio de nuestras obras. Este descanso puede ser obtenido por fe en el trabajo finalizado de Jesús, el Hijo de Dios, hecho en la cruz para nuestra salvación.

Sombra y Realidad

Como se acaba de describir, la segunda área que los maestros falsos decían era requerimiento para una espiritualidad auténtica estaba en observar días especiales. Ya no es necesario guardar festividades religiosas especiales y días santos para obtener una relación correcta con Dios. Pablo contrasta un ritual religioso con el conocimiento de Jesucristo como sombra y sustancia. El significado que estos días tenían para los Judíos ha sido cumplido completamente en Cristo. “Todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo” (Col. 2:17). No se debe confundir lo simbólico con lo

real. Los días especiales que los judíos debían observar todos apuntaban a la venida del Mesías, Jesucristo. Ellos enseñaban varios aspectos de su obra. Estos días especiales que se debían observar fueron parte de la ley dada a Moisés. Los días de fiesta especiales de los judíos se celebraban en conexión con el culto en el Templo. Sin embargo, los sacerdotes que ofrecían regalos y sacrificios en nombre del pueblo lo hacían como algo de lo que Cristo ha hecho por nosotros como nuestro sumo sacerdote. “Sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales” (Heb. 8:5). Cristo terminó su obra sacrificial por nosotros y sirve en el verdadero tabernáculo celestial (Heb. 8:1, 2)). Encontramos en Hebreos 10:1 que estos días de fiesta religiosos eran tan solo una sombra. “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año hacer perfectos a los que se acercan.” Mas adelante en el versículo 10 dice, “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.” En la vida, muerte y resurrección de Jesús encontramos el cumplimiento de lo que estos días eran excepto una sombra. En Jesús encontramos la expiación de pecados, limpieza del pecado, liberación del cautiverio del pecado, reposo de nuestro trabajo, y Dios habitando en nosotros por medio del Espíritu Santo. Por lo tanto estando en Cristo ya no tenemos necesidad de observar días especiales como una obligación.

Legalismo versus Libertad

La gente muchas veces es tentada en cuantificar la espiritualidad lo cual da base a orgullo, sentido de superioridad, y juicio. En la carne encontramos muy difícil hacer verdaderas cosas espirituales. Estas tienen que asirse por fe. Es difícil orar, estudiar la Biblia, meditar y pasar un tiempo con Dios. Es más fácil estar haciendo cosas, llenando nuestras vidas con actividades que otros ven. Por eso es que regular nuestras vidas con dietas y observando ciertos días es más fácil de asir. Realmente no toma fe, sino ser religioso. Entonces juzgamos a otros cuando no cuantifican su espiritualidad como nosotros la vemos. Produce un orgullo espiritual en el cual nos vemos como teniendo más del Espíritu. Pero en Colosenses 2:17 vemos que todos somos iguales en el Señor una vez que tengamos la realidad o sustancia que se encuentra en Cristo. “Ningún cristiano puede tener más o menos” de la realidad. Por lo tanto no hay cristianos de clase más alta que den órdenes a otros a su alrededor.²³ El legalismo desarrolla juicio, lo cual encoge nuestras almas.

El legalismo tampoco tiene alegría. Hace énfasis en “vosotros no debéis” cuando no es necesario. El legalismo exige uniformidad. Donde Ud. vea un legalismo prominente, la gente se viste lo mismo y usa las mismas expresiones, posturas y manierismos. Un joven que se afilió a nuestra iglesia después de dejar otra iglesia encontró nueva libertad en Cristo. En su antigua iglesia se requería que él usara saco y corbata con camisa blanca, aun en las reuniones juveniles. El se sorprendió cuando vino al grupo juvenil en nuestra iglesia y él era el único vestido así. En su antigua iglesia el hubiese sido amonestado si no se hubiese vestido apropiadamente. Con una conformidad legalista, ¿cómo puede uno esperar que un no cristiano visite la iglesia de uno y se sienta cómodo para adorar y ser parte de la congregación?

²³ R.C. Lucas, 118.

Finalmente, el legalismo produce una fe superficial, sin fondo, por el énfasis que se pone en lo que realmente no importa. Los “Nos” legalistas tienden a ignorar pecados mortales como la codicia, el chisme, la calumnia, el guardar rencor, el quejarse, el racismo y el odio. Por medio del legalismo uno llega a ser santurrón guardando conformidades externas, pero es condenado en el proceso.²⁴ Esto fue lo que Jesús condenó en la parábola del Fariseo y el publicano que subieron al Templo a orar. El Fariseo oraba en voz alta acerca de si mismo mencionando sus buenas cualidades de ayunar dos veces a la semana y dando diezmos sobre lo que tenía mientras condenaba al publicano como un “pecador.” No obstante él no reconocía que su conformidad exterior a las prácticas religiosas no lo trajo más cerca de Dios, sino condenación por su orgullo. Mientras tanto la humilde oración de arrepentimiento y fe del publicano fue oída así que él fue justificado (Lucas 18:9–14).

Note que Pablo no nos prohíbe de guardar días especiales o dietas especiales. En cambio, él dice no permita que nadie lo juzgue por lo que Ud. come o bebe o por los días especiales que Ud. observa. Tenemos gran libertad en lo que hacemos. Pero no debemos imponer a otros nuestras preferencias.

Así que nuestra vida en el Espíritu de Dios no es cuestión de guardar reglas legalistas que no tiene ningún poder para cambiar nuestros corazones o nuestra relación con Dios. Vivir en el reino de Dios es tener una relación dinámica con el Dios viviente.

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres (Rom 14:17, 18).

Preguntas para Discusión

1. ¿Por qué con frecuencia es tentador juzgar la condición espiritual de alguien por lo que come o bebe o como ellos observan ciertos días? ¿Cual es la base sobre la cual juzgamos una condición espiritual verdadera?
2. ¿Por qué la observación de algunos días santos no es un requerimiento para tener una relación íntima con el Señor? ¿Quiere esto decir que no es correcto celebrar la Navidad, Pascua de Resurrección, o el Día del Señor?
3. Puesto que no debemos juzgar respecto del Día de Reposo, ¿como relacionamos esto al cuarto mandamiento de santificar el Día de Reposo?
4. ¿Qué es “una sombra de lo que ha de venir” en el versículo 17? ¿Cómo Cristo vino a ser la realidad de esa sombra? ¿Qué significa esto para nosotros en la forma como debemos vivir?

Lectura de la Escritura: Romanos 14:1-23.

²⁴ R. Kent Hughes, 83.

La Familia Cristiana Colosenses 3:18–21

¹⁸ *Esposas, sométanse a sus esposos, pues este es su deber como creyentes en el Señor.*

¹⁹ *Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza.*

²⁰ *Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque esto agrada al Señor.*

²¹ *Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no se desanimen.*

El matrimonio y la familia son los cimientos básicos de la sociedad. La familia es vista por Dios como una unidad espiritual. Con la destrucción de la familia también se tiene la destrucción de la sociedad y de la nación. Esto fue lo que sucedió durante la Revolución Cultural en China cuando a la gente joven se le instruyó rebelarse contra las viejas normas establecidas de los padres y en cambio se le dio al estado la responsabilidad de levantar los hijos. Aun cuando los Estados Unidos aun son fuertes militar y económicamente, es un país que va en declive debido a la debilidad en muchas familias. Uno de cada dos matrimonios termina en divorcio. Muchos jóvenes acuden al crimen, a la droga y a relaciones sexuales prematrimoniales debido a la debilidad en las familias que no proveen la guía moral, la disciplina, la comunidad y la identidad propia que todos necesitan.

La inclusión de Pablo de esta sección de enseñanza muestra que tan importante son las relaciones ordinarias en familia para nuestra vida Cristiana. “Es en las relaciones familiares y en las relaciones mas cercanas del diario vivir donde por lo menos se manifiesta la realidad del Cristianismo.”²⁵

Esta enseñanza esta radicalmente elevando a la mujer tanto en el mundo antiguo como en el moderno. Tanto a la esposa como al marido se les amonesta igualmente con obligaciones mutuas. Note lo que William Barclay dice como era en el mundo antiguo.

Bajo la ley judía la mujer era un objeto; ella era posesión de su marido, como lo eran su casa y sus rebaños o sus objetos materiales. Ella no tenía ningún derecho legal. Por ejemplo, bajo la ley Judía, el esposo podía divorciar a su esposa por cualquier causa, mientras que la esposa no tenía ningún derecho en la iniciación del divorcio. En la sociedad griega una mujer respetable vivía una vida de reclusión completa. Ella nunca aparecía en la calle sola, ni aún para ir al mercado. Ella vivía en los apartamentos de las mujeres y no se unía a sus compañeros hombres ni para comidas. A ella se le exigía una completa servidumbre y castidad; pero su marido podía salir tanto como él quisiera; y podía entrar en tantas relaciones extramaritales como quisiera, y no creaba ningún estigma.

²⁵ E.K. Simpson y F.F. Bruce, *Commentary on the Epistles to the Ephesians and the Colossians* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957), 289.

Tanto en las costumbres y leyes judías y griegas todos los privilegios pertenecían al marido, y todos los deberes a la esposa.²⁶

Uno de los efectos de la enseñanza cristiana sobre el matrimonio es que el matrimonio es una cooperación y sociedad en vez de un sitio donde el esposo es un dictador incuestionable y la esposa un poquito más que una sirvienta que cría a los niños y satisface todas las necesidades del esposo. En el matrimonio cristiano se entra a una nueva felicidad y complementación que se encuentran en la vida juntos. El matrimonio cristiano no es donde existe el confort y conveniencia de uno de los socios solamente.

Esposas, Sométanse a Sus Esposos

La primera instrucción de Pablo concerniente a la familia dice, “Esposas, sométanse a sus esposos, pues este es su deber como creyentes en el Señor” Este requerimiento no significa que las esposas sean naturalmente o espiritualmente inferiores a sus esposos o que las mujeres son inferiores al hombre. Sometimiento aquí quiere decir arreglo de acuerdo al rango, como en lo militar. El hecho de que una persona en el ejército es un coronel y la otra es un soldado no quiere decir que uno es mejor persona que el otro. Simplemente ellos tienen diferentes rangos. De lo que habla el versículo 18 es de la jerarquía que Dios creó en la cual el lugar de la esposa está después del esposo. La esposa debe reconocer este orden “como creyentes en el Señor” Es apropiado y es del Señor. Dios quiere que las cosas en la iglesia sean decentes y en orden, lo mismo debe ser en el hogar. El Nuevo Testamento enseña una ética de subordinación. Esta es la única manera en que la sociedad puede funcionar sin desintegrarse. Someterse no quiere decir tener que ser servil y estar en cautiverio. Es un rol libre y voluntario que una esposa responsable vive. No quiere decir hacer algo que su esposo le pide y que pueda causar daño, que sea irracional o pecaminoso. Tal como Pedro y los apóstoles decían “Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29). Este mandamiento de sumisión es para parejas creyentes que viven como cristianos.

La expresión de Pedro de este principio habla de cómo esta actitud de sumisión puede ganar para el Señor a un esposo no creyente. “Así también ustedes, las esposas, sométanse a sus esposos, para que, si algunos de ellos no creen en el mensaje, puedan ser convencidos, sin necesidad de palabras, por el comportamiento de ustedes, al ver ellos su conducta pura y reverente para con Dios” (1 Pedro 3:1,2). Cuando Pedro dice que las esposas deben estar sometidas a sus esposos “así también” él está hablando acerca de lo que dijo antes acerca del principio de sumisión: “Por causa del Señor, sométanse a toda autoridad humana: tanto al emperador, porque ocupa el cargo más alto” (1 Pedro 2:13) En la carta de Pablo a los Efesios él explica la relación entre esposo y esposa: “Las esposas deben estar sujetas a sus esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de la esposa, como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo; y él es también su Salvador. Pero así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las esposas deben estar en todo sujetas a sus esposos” (Efesios 5:22–24). Cuando las esposas se sujetan a sus esposos ellas están demostrando un aspecto de sumisión mutuo que los creyentes deben tener el uno con el otro (v. 21). Al uno someterse uno entrega sus propios derechos. No

²⁶ William Barclay, *The Letters to the Philippians, Colossians and Thessalonians* (Edinburgh: The Saint Andrew Press, 1960), 192, 193.

significa obediencia. En ningún sitio la Biblia dice que las esposas deben obedecer a sus esposos como dice que los hijos deben obedecer a sus padres y los esclavos a sus amos. Pedro escribió de cómo la obediencia de Sara a su esposo Abraham fue un ejemplo de su sumisión a su supremacía en el hogar. Fue una manera de mostrar su belleza interna, por su espíritu gentil y sereno. Pablo le escribe a los Efesios diciendo, “La esposa respete al esposo” (5:33). Esta es una parte de lo que significa sujetarse. La esposa se sujeta a su esposo como un acto de sumisión al Señor, no porque el esposo tome el lugar del Señor. Efesios dice que las esposas “deben estar sujetas a sus esposos como al Señor,” mientras que Colosenses dice “como creyentes en el Señor.” Sumisión quiere decir que el esposo debe ser el líder espiritual en el hogar y hacer prioridades en la familia. El debe poder decir como lo dijo Josué, “Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor” (Josué 24:15).

El esposo debe impartir dirección a la familia. Como dice el refrán “Es una casa triste donde el gallo esta silencioso y la gallina canta.”²⁷

Richard Lucas escribe, “La verdad significativa acerca de la relación de una mujer cristiana a su esposo es que ésta debe reflejar su compromiso con su Señor. Lo que Pablo realmente explica es *qué es lo que significa llamar a Cristo Señor*. En su concepto no hay posibilidad de la rendición de una mujer casada a un Cristo celestial que no se hace visible y ni real por medio de una sumisión a un esposo terrenal.”²⁸

Esposos, Amen a sus Esposas

“Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza.” Pablo ahora muestra a los cristianos Colosenses que el matrimonio no es una relación parcial, sino que es una relación recíproca. Como lo dice el proverbio, “Un buen esposo hace una buena esposa.” Este mandamiento de amar a la esposa de uno era totalmente radical en aquella época. El amor del esposo hacia su esposa no es simplemente tener sentimientos afectivos y atracción sexual, sino que debe envolver un “cuidado incesante por su bienestar.”²⁹ Debe ser un amor sacrificial. Pablo describe la clase de amor que los esposos deben tener hacia sus esposas en un pasaje paralelo en Efesios. “Esposos, amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella... De la misma manera deben los esposos amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo. Porque nadie odia su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida, como Cristo hace con la iglesia—porque ella es su cuerpo. Y nosotros somos miembros de ese cuerpo. ‘Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos serán como una sola persona.’...Cada uno de ustedes ame a su esposa como a sí mismo” (Efesios 5:25, 28–31, 33) Si esposo y esposa han llegado a ser una sola carne por medio del matrimonio, “entonces para un hombre amar a su esposa es amar a alguien que se ha convertido en parte de sí mismo.”³⁰ El necesita tener un amor encarnado que le permite aprender a llenar las necesidades emocionales de su esposa, entender su proceso mental, y crecer con ella espiritualmente.

²⁷ *Treasury of Proverbs and Epigrams* (New York: Avenel Books, 1954), 18.

²⁸ R. C. Lucas, *The Message of Colossians & Philemon* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1980), 160, 161.

²⁹ F.F. Bruce, 290

³⁰ Kenneth Barker, editor, *The NIV Study Bible* (Grand Rapids: Zondervan Bible Publishers, 1985), 1799.

El amor del esposo hacia su esposa empieza con un compromiso hacia su relación. Esto quiere decir invirtiendo regularmente tiempo para estar el uno con el otro y comunicarse.

Hay una ley científica que se llama la Segunda Ley de Termodinámica. Esta ley dice que cualquier sistema encerrado y dejado solo tiende a que crezca al azar; mejor dicho, se derrumba. Toma energía para mantener cualquier cosa junta.

Esto se puede ver fácilmente con una casa. Cualquier dueño de casa sabe que para mantener una casa uno debe invertir tiempo y energía ya sea diariamente, mensualmente o anualmente para mantener la casa en forma agradable para vivir en ella. Si no se gasta ninguna energía en la casa, eventualmente llega al punto de necesitar un completo reacondicionamiento, de lo contrario se derrumba.

Aun cuando es una ley designada a describir sistemas materiales, la Segunda Ley de Termodinámica parece describir otros sistemas también. Por ejemplo, considere la relación matrimonial. Debe tener una inversión de tiempo y energía diariamente, mensualmente y anualmente para que sea agradable vivir en ella. Si no se gasta nada de energía, eventualmente la relación necesita un completo reacondicionamiento o de lo contrario se derrumba.

Una pareja es sabia cuando esta edificando en su matrimonio continuamente—en vez de esperar pasivamente por un completo reacondicionamiento en la oficina del consejero matrimonial o un derrumbe completo en la sala de tribunal.³¹

La frase “No la trate con aspereza” nos enseña que debemos tener las actitudes y acciones opuestas, siendo pacientes y animándolas cuando no nos han complacido. Ore por su esposa, ayúdela, y tome tiempo para saber como le fue durante el día. Entonces usted empezará a entender por qué no todo ha salido de la forma que usted esperaba.

Charles Swindoll cuenta que había estado casado por diez años antes de darse cuenta del valor de estar agradecido por las diferencias entre él y su mujer. Con frecuencia él se irritaba porque ella no veía las cosas exactamente como él las veía. Ella no le argumentaba, solamente expresaba honestamente sus sentimientos. Pero él tomaba esto como falta de sumisión y así se lo dijo. Una y otra vez tenían discusiones hasta que finalmente Dios le mostró el pasaje de Génesis 2:18–25 donde decía que su esposa era diferente porque Dios la hizo a ella diferente, y ella era más valiosa para él debido a estas diferencias. Ella no estaba diseñada a ser su eco sino su compañera, un individuo necesario para ayudarlo a él a ser lo que Dios deseaba que él fuera.³²

³¹ Michael P. Green, *Illustrations for Biblical Preaching* (Grand Rapids: Baker Book House, 1989), 235.

³² *Ibid.*, 236.

En otras palabras, Dios nos ha dado nuestras esposas para que sean el medio hacia nuestra santificación. Por medio de sus retos y el ánimo que nos dan para que cambiemos amándonos al mismo tiempo, son los instrumentos de Dios para ayudarnos a ver nuestro pecado y nuestras deficiencias para que seamos más conformes a la perfecta imagen de Cristo.

No tratándolas con aspereza es una expresión más del amor del marido por su mujer. Como cabeza del hogar, los maridos se vuelven exigentes y ásperos cuando las cosas no se hacen como a ellos les gusta. A veces los maridos empiezan a ver a sus mujeres como sirvientas en la casa que están allí simplemente para complacerlos a ellos, satisfaciendo cualquier capricho o antojo. En realidad, el *Coran* aun ordena a los maridos musulmanes a golpear a sus esposas cuando ellas no los complacen. Hay un proverbio que capta la esencia de las consecuencias de tener una actitud errada hacia su esposa: “Aquel que no honra a su mujer se deshonor a si mismo.”³³ Pedro expresa el por qué los maridos deben tratar a sus esposas con honorabilidad: “En cuanto a ustedes, los esposos, sean comprensivos con sus esposas. Denles el honor que les corresponde, teniendo en cuenta que ellas son más delicadas y están llamadas a compartir con ustedes la vida que Dios les dará como herencia. Háganlo así para no poner estorbo a sus propias oraciones” (1 Pedro 3:7). Nuestras oraciones son estorbadas por pecados que no han sido confesados. En vez de ver a la mujer como a un ser inferior, las debemos ver como Dios las ve, “como a coherederas de la gracia de la vida.” Ellas igualmente estarán en el cielo y disfrutarán los privilegios de vivir en la presencia de Dios como los maridos. No hay dicotomía, como en el Islamismo, de grandes placeres en el paraíso para los hombres Musulmanes y silencio cuando concierne la vida futura de las mujeres Musulmanas. Nuestras oraciones intercesoras por nuestras esposas son necesarias para amarlas como Cristo amó la iglesia, dando nuestras vidas por ellas. Debemos orar con un conocimiento íntimo de sus necesidades, debilidades y deseos. Ore detalladamente por ellas, en vez de hacerlo con una simple bendición general. Si nuestra vida de oración es una lucha, puede ser debido a una falla en nuestra relación más básica, nuestro matrimonio.

En el contexto de nuestro pasaje vemos que Cristo reglamenta todos los aspectos de nuestra vida. Esto exige que si un hombre busca amar y servir a Cristo, él debe amar y servir a su esposa como evidencia de su fe. Esto es lo que significa hacer a Cristo Señor en la vida cotidiana.

Hemos visto como las esposas deben someterse a sus esposos y como los esposos deben amar a sus esposas. Estos dos mandamientos no pueden ser tomados aisladamente el uno del otro, sino que se deben tomar juntos. Kent Hughes escribió, “Es totalmente absurdo para un marido cristiano exigir sumisión a su esposa si él no la ama a ella en forma radical, de la misma manera, sería ilógico para una esposa que no se sujeta a su marido exigirle esta clase de amor.”³⁴

Hijos, Obedezcan en Todo a sus Padres

Luego, Pablo se dirige a los hijos de los padres cristianos: “Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque esto agrada al Señor.” Pablo aquí tiene en mente una familia cristiana, y por supuesto sus instrucciones se aplican también a hijos creyentes que tienen

³³ *Treasury of Proverbs and Epigrams*, 18.

³⁴ R. Kent Hughes, *Colossians and Philemon: The Supremacy of Christ* (Westchester, IL: Crossway Books, 1989), 120.

padres no creyentes. Él no está tratando la situación donde padres no creyentes pueden ordenar a sus hijos hacer algo que es contrario a la voluntad de Dios. Pablo escribió a los Efesios, “Hijos, obedezcan a sus padres como agrada al Señor, porque esto es justo” (Efesios 6:1). Así que la obediencia del hijo se debe hacer para complacer al Señor y se debe hacer dentro de los parámetros de su voluntad. La obediencia de los hijos a sus padres se refuerza en los siguientes versículos citando el quinto mandamiento, “El primer mandamiento que contiene una promesa es este: ‘Honra a tu padre y a tu madre, para que seas feliz y vivas una larga vida en la tierra’” (2-3). Este es un principio que es dictado por nuestra conciencia y es universalmente aceptado en todas las culturas y en todos los tiempos. Un principio básico para cualquier sociedad saludable es que los hijos honren y obedezcan a sus padres. Jesús es un ejemplo para los hijos en que él fue obediente a sus padres y guardó el quinto mandamiento. (Lucas 2:51).

Dios honra a los hijos dándoles responsabilidad por tener una parte unificando la raza humana por medio de la obediencia a sus padres. Signos de una cultura decadente y depravada es una en la cual los hijos desobedecen a sus padres. Pablo cita esto en Romanos (1:30) como uno de los grandes pecados que caracterizaban el mundo gentil en su época. El también cita la “desobediencia a los padres” como uno de los pecados que serán prominentes en el ateísmo terrible de los últimos días (2 Timoteo 3:2). Como hijos nos debemos arrepentir de esto y como padres debemos asegurarnos que nuestros hijos son obedientes.

Padres, No Hagan Enojar a sus Hijos

“Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no se desanimen” (v. 21). “Padres” aquí significaría más padres y madres. Pero puede ser que Pablo ve a los padres como cabeza del hogar, que tienen una responsabilidad especial de enseñar a sus hijos. Los padres no deben irritar a los hijos, no deben regañarlos constantemente, o sofocarlos para que ellos no se descorazonen pensando que nunca van a poder complacer a sus padres. Mientras más preocupación tengan los padres por sus hijos, es más probable que desarrollen el hábito de estar siempre corrigiéndolos, amonestándolos, reprochándolos y punzándolos. Ellos desean que sus hijos hagan lo bueno, pero siempre son sobreprotectores y austeros con ellos. Una crítica constante es un amor equivocado. El resultado es un hijo descorazonado que siente que nunca podrá complacer a sus padres y siente que no lo aman y es incapaz de alcanzar su propio potencial.

Lo que nosotros pensemos y esperemos de nuestros hijos muchas veces determina como ellos van a ser.

Psicólogos han descubierto que los niños responden de acuerdo a como son tratados. En un experimento científico, le dijeron a una profesora en particular que la mitad de sus estudiantes eran excepcionales, mientras que los otros tenían una capacidad ordinaria. Después de un año, los estudiantes que le dijeron eran excepcionales habían avanzado un grado completo por encima de la otra mitad (los que a ella le dijeron eran de capacidad ordinaria). El factor interesante es que todos los estudiantes eran exactamente iguales intelectualmente. Los dos grupos eran diferentes solo en la mente de la profesora y en la forma en que ella los trataba. Los resultados eran obvios e inevitables.

Aquellos que ella pensaba eran excepcionales, *llegaron a ser* excepcionales, y aquellos que ella pensaba eran de capacidad ordinaria *llegaron a ser* ordinarios.³⁵

Efesios 6:4 dice: “Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien edúquenlos con la disciplina y la instrucción que quiere el Señor.” Debe haber un balance tanto de disciplina como de estímulo. El lado positivo de la disciplina es educación e instrucción. Educación es la formación del carácter por medio de la disciplina mientras que instrucción o admonición es la formación de la mente por medio de la enseñanza. Si esto se hace bien, no habrá mucha necesidad de castigo. Sin embargo, se debe reconocer que cada niño es diferente y algunos nacen con una voluntad fuerte y ellos toman mas disciplina que otros.

Un factor importante para no amargar a los hijos de uno es estar allí con ellos. Cuando los padres están ausentes, más frecuentemente el padre, esto causa que los hijos se amarguen. La mayoría de adolescentes que se envuelve en promiscuidad sexual y consume drogas y alcohol viene de hogares donde nunca fueron escuchados ni tuvieron tiempo para ellos, nunca tuvieron un abrazo del padre, y nunca les dijeron que eran especiales y que los amaban. “La ausencia o presencia de un padre en el hogar es un factor determinante en las actitudes sexuales del niño y en sus acciones. ...Hay estudios que sugieren que una relación saludable con Papi es un factor crítico si un joven o una chica se envuelven en actividad sexual prematrimonial.”³⁶ “Un padre ausente emocional o físicamente contribuye a que el hijo tenga (1) una baja motivación de logro; (2) incapacidad de postergar gratificación inmediata por logros mas adelante; (3) baja auto-estima; y (4) susceptibilidad a ser influenciado por grupos y a delincuencia juvenil.” “La ausencia del padre en el hogar es un factor mas fuerte que la pobreza para involucrase en delincuencia juvenil.” Pero “la presencia del padre y la conversación, especialmente a la hora de la cena, estimula al niño a desempeñarse mejor en la escuela.”³⁷

El único mandamiento de Pablo a los hijos es específicamente que obedezcan a sus padres. Que los padres vean que son dignos de ser obedecidos. En realidad, en la forma en que levanten a sus hijos debe hacer que la obediencia sea fácil. La ley que para el cristiano es amor, para el desobediente y el que esta fuera de la ley es “usted no debe.” “La Gracia nos enseña guardar Sus mandamientos, la ley nos advierte a no quebrantarlos.”³⁸ Los hijos son generalmente levantados con este último principio, “¡Ahora no sea pícaro!” Si nos esforzamos más en enseñar lo que es correcto y damos buen ejemplo, tendríamos menos necesidad de enseñar a los niños a que no sean pícaros.

Los padres deben recordar que ellos son la figura de autoridad en el hogar que ha sido establecida por Dios. Pero la autoridad en el hogar debe ser ejercitada como ministerio, con amor, y no con tiranía. Si los padres abandonan su autoridad, los hijos son los que van a mandar, lo cual lleva a un final destructivo.

Quando al Duque de Windsor le preguntaron que le impresionó más de América, él contestó, “la forma en que los padres americanos obedecen a sus hijos.”³⁹

³⁵ Ibid, 44.

³⁶ Josh McDowell, *The Father Connection* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1996), 40-41.

³⁷ Ibid, 4-5.

³⁸ F.F. Bruce, 292.

³⁹ Green, 43.

Por supuesto, este problema no está únicamente en América. Algunos de ustedes deben haber oído de la “pequeña princesa” de China. Debido a la política china de un solo hijo, millones de niños chinos crecen hoy como hijos únicos, muchas veces levantados por sus cuatro abuelos. En consecuencia muchos son consentidos e indisciplinados, obteniendo cualquier cosa que ellos quieran de abuelos enloquecidos, y los padres que ambos trabajan se sienten culpables por el poco tiempo que tienen con su hijo. Así que le dan lo que ellos quieren.

Proverbios nos instruye a, “Darle buena educación al niño de hoy, y el viejo de mañana jamás la abandonará” (Prov. 22:6), La educación envuelve dedicación a nuestros hijos para un compromiso fuerte que dé dirección a sus vidas. Esto incluiría llevándolos a la iglesia para el culto de adoración y educación bíblica para que ellos maduren moral, social y espiritualmente. En los Diez Mandamientos parte de la responsabilidad de los padres en guardar el cuarto mandamiento es que ellos lleven a sus hijos a la observancia del sábado. La educación es necesaria porque, “La necedad es parte de las ideas juveniles, pero se quita cuando se corrige con golpes” (Prov. 22:15). El autor de Hebreos describe como “Ningún castigo es agradable en el momento de recibirlo, sino que duele; pero si uno aprende la lección el resultado es una vida de paz y rectitud” (Hebreos 12:11). Un castigo debe hacerse con moderación, no dado con enojo sino como consecuencia justa de un comportamiento pecaminoso, y con amor expresado después. Así como “el Señor corrige a quien él ama, y castiga a aquel a quien recibe como hijo” (Hebreos 12:6) lo mismo debemos hacer nosotros como padres terrenales. Diferentes tipos de disciplina son apropiados a diferentes edades y deben estar de acuerdo con la ofensa para que haya un sentido de aplicación de justicia apropiado. Si estos principios no se siguen, ahí es cuando amargamos a nuestros hijos. Luego ellos se ponen rebeldes. Por supuesto, los padres no tienen toda la responsabilidad de cómo el hijo se vuelve, puesto que cada hijo elige libremente, algunas veces con consecuencias muy negativas. La vida de las personas es una mezcla compleja de influencias que no solo reflejan el componente de los padres de uno. Sin embargo, la responsabilidad de los padres de levantar a los hijos apropiadamente es extremadamente importante y usualmente tiene efectos permanentes sobre el hijo para bien o para mal.

Vemos en las Epístolas Pastorales de Pablo que tener hijos obedientes es una calificación necesaria para aquellos que son ordenados como ancianos. “Debe saber gobernar bien su casa y hacer que sus hijos sean obedientes y de conducta digna” (1 Timoteo 3:4). “Un anciano debe llevar una vida irreprochable. Debe ser esposo de una sola mujer y sus hijos deben ser creyentes y no estar acusados de mala conducta o de ser rebeldes” (Tito 1:6). En estos requisitos vemos que los padres tienen una responsabilidad de ver que sus hijos sean obedientes y respetuosos. Así que no amargando a nuestros hijos sino dándoles una disciplina con amor los va a llevar a ser obedientes lo cual honra al Señor. Este es un requisito previo para poder manejar el pueblo de Dios en la iglesia como padre espiritual de ellos.

Es posible que usted esté en conflicto en su matrimonio o esté luchando levantando a sus hijos. Quizás usted fue levantado en una familia donde tenía padres que lo ultrajaban que lo disciplinaron excesivamente, o tuvo padres que hacían lo contrario, que no se preocupaban con lo que usted hacía, por lo tanto hubo falta de disciplina. Ambos métodos pueden ser muy destructivos. El sacerdote Elí es un ejemplo de un padre

que no tomó ninguna acción para disciplinar las acciones pecaminosas de su hijo, entonces el Señor les tomó sus vidas (1 Samuel 2:29–34). Nuevamente Proverbios dice, “No dejes de corregir al joven” (Prov. 23:13). Normas familiares pecaminosas pasan de una generación a otra a menos que haya una intervención. Nosotros tenemos la oportunidad de cambiar esas normas o ejemplos. Cuando miramos a las normas de paternidad de Dios, nosotros vemos un ejemplo para nuestra propia paternidad. Un estudio del carácter de Dios nos llevará a verlo a él como a un Padre que nos ama y se preocupa por nosotros, nos disciplina cuando lo necesitamos, nos sana y cura nuestras heridas, nos escucha, nos habla con su voz de autoridad, nos protege y nos provee todo lo que necesitamos. No es posible hacer todo esto con nuestro propio esfuerzo. Pero Dios no solamente nos da un nuevo ejemplo para nuestras vidas, sino que también nos da el poder para hacerlo por medio de los dones de su Espíritu. Podemos traer bendiciones en vez de maldiciones a nuestros hijos y nietos.

Si usted quiere que Dios lo ayude a tener una vida familiar feliz, haga a Cristo el centro de su familia. Ore y pídale que entre en su vida y le dé sabiduría en sus relaciones. Busque el consejo y responsabilidad de uno o más amigos cristianos. Comprométase a amar y a seguir a Cristo y él lo capacitará para transformar las relaciones con su familia.

Preguntas para Discutir

1. ¿Qué debe ser distintivo en las relaciones cristianas en la familia de las relaciones del mundo no cristiano?
2. ¿Qué quiere decir “Esposas, sométanse a sus esposos”?
3. ¿Qué obligación tiene el esposo hacia su esposa? En términos prácticos, ¿cómo debe él demostrarlo?
4. ¿Cómo se puede definir un esposo o esposa cristiano maduro? ¿Qué son las evidencias de madurez espiritual?
5. ¿Qué importancia hay en que los hijos obedezcan a sus padres? ¿Qué consecuencias resultan para el hijo, para la familia, para la sociedad y para las relaciones de uno con el Señor por causa de la desobediencia?
6. Describa como los hijos deben ser disciplinados y animados en una forma balanceada. ¿Cuál ha sido su experiencia? ¿Con qué brega usted en estas áreas?

Lectura Bíblica

Efesios 5:22–6:4